

SINOMBOLU

20 CUENTOS

(DRAMATIZABLES)

PARA NIÑOS

DESPIERTOS

Coordinador: Martín Muelas Herraiz

Editado: Departamento de Filología Hispánica
y Clásica de la UCLM y Facultad de
Educación de Cuenca.

20 CUENTOS

(DRAMATIZABLES)

PARA NIÑOS DESPIERTOS

20 CUENTOS
(DRAMATIZABLES)
PARA NIÑOS DESPIERTOS

Coordinación y presentación

Martín Muelas Herraiz

Editan

Departamento de Filología Hispánica y Clásica de la UCLM

Facultad de Educación de Cuenca

ÍNDICE

Presentación

MARTÍN MUELAS HERRAIZ.....11

Ramy y el pastel azul

ELENA GALLARDO MARTÍNEZ.....15

El pastelito de la verdad

BELÉN MORA HUERTA.....18

Ajax, el guardián de las galaxias

PATRICIA GÓMEZ JORDÁN.....22

Ojalá todo fuera un sueño

ANDREA MARTÍNEZ MARTÍNEZ Y GEMMA RAMOS COLOM.....26

Las aventuras del pequeño pirata

MARÍA ESTHER GARCÍA CUÉLLIGA.....31

El misterio del saxofón

LIDIA LÓPEZ SEGOVIA.....36

Una selva... muy civilizada

ROCÍO OLMO SALAZAR.....40

Las noches de Villaoz

CELIA DÍAZ GÓMEZ.....44

Gaby, el niño pastelero

NOELIA ARAQUE HUERTA.....47

<i>¡Qué batalla...!</i>	
PATRICIA PALOMARES MELERO.....	50
<i>Dana y Héctor en el mundo antiterino</i>	
MARTA ESCUTIA ATIENZA.....	54
<i>El rescate de Lodón</i>	
TANIA CARRIÓN GARCÍA.....	58
<i>Sally se hace mayor</i>	
SARA SANZ MORCILLO.....	61
<i>La aventura de la tortuga Renata</i>	
SANDRA SOLER MUÑOZ.....	64
<i>El aprendizaje de Martina</i>	
ROCÍO VEDRIEL OJEDA.....	68
<i>El regalo de Peppa (Adaptación)</i>	
MARTA ASENSIO SERNA Y ANDREA MARTÍNEZ ROZALÉN.....	71
<i>¿ Hay un monstruo en mi cama?</i>	
SARA MEDINA GÓMEZ.....	75
<i>Don Molinón y Don Eolín</i>	
TERESA PEREA JIMÉNEZ.....	79
<i>De mayor...quiero ser un superhéroe</i>	
TERESA PEREA JIMÉNEZ.....	83



PRESENTACIÓN

Lector amigo, pacientes maestras- y maestros-, admirados cuenteros, pues esta es la condición que aquí nos une a todos por haber ejercido como tales en algún momento, aunque haya sido en situaciones diferentes y ante público muy variado:

Estos 20 cuentos (dramatizables) que ahora tienes en tus manos son parte del trabajo colaborativo que otras tantas autoras y yo mismo hemos venido llevando a cabo en la asignatura **El teatro en la escuela y la expresión dramática**, de la mención **Lenguajes creativos** en cuarto curso del Grado de Maestro en Educación Infantil de la Facultad de Educación de Cuenca.

Al hablar de trabajo colaborativo, quiero destacar que cada una de las alumnas ha propuesto un primer borrador para el desarrollo narrativo de su argumento y el texto se ha ido consolidando paulatinamente con indicaciones mías y del resto de compañeras hasta llegar a la versión definitiva para su puesta en escena. Como era de esperar, tanto el proceso creativo de textualización como su puesta en escena han supuesto algunas dificultades imprevistas que felizmente hemos resuelto como equipo y, por ello, creemos que ha merecido la pena el esfuerzo.

Este resultado que ahora se presenta debe considerarse, por tanto, desde una doble perspectiva. Por una parte, atiende a las exigencias de formación teórica y adquisición de competencias y habilidades que los futuros maestros de Educación Infantil deben alcanzar para gestionar con solvencia todo lo relacionado con el área de Lenguajes Creativos, de la etapa de Educación Infantil. Por otro lado, debe contemplarse también como una primera aproximación práctica orientada a la proyección profesional de estas futuras maestras para “saber hacer” textos teatrales, con el fin de ponerlos en escena haciendo uso de las diferentes técnicas expresivas y dramáticas.

Ese proceso de textualización ha supuesto en realidad un ejercicio práctico de escritura creativa- tan ausente en nuestras aulas como necesario- en el que se ha prestado especial atención justo al proceso, en tanto que ha de ser el camino que hay que seguir de manera consciente para obtener un buen resultado en la concreción del texto final. Estos textos que ahora se presentan han supuesto una toma de conciencia por parte de las alumnas

para secuenciar y simultanear su participación en la elaboración de los mismos como creadoras/autoras y destinatarias/lectoras al mismo tiempo; al menos, lo hemos intentado. Esta toma de conciencia en la importancia del proceso y no tanto en el resultado final ha supuesto una clara mejora de su competencia escritora y es de esperar que suponga también una mejora de su competencia didáctica en su futura labor como maestras. A ver si así se consigue que la didáctica de la expresión escrita, si es que se hace en la escuela, no se centre en la corrección ortográfica del resultado final sino que se centre en el proceso y atienda a otros componentes textuales; para la corrección final ya están los correctores digitales, con los resultados que bien conocemos.

La dimensión más estrictamente académica del trabajo está orientada al logro de la competencia 2.4.II.12, del Plan de Estudios “Descubrir la influencia de la dramatización en el proceso simbólico” y también la 2.4.II.13 “Descubrir la creatividad en las actividades relacionadas con el lenguaje teatral”. Además, se presta especial atención al logro de la competencia transversal CT 03 “Dominar una correcta comunicación oral y escrita”, por no ser prolijo en la enumeración de aquellas otras requeridas para la obtención del título de Grado. El dominio de todas ellas implica unos logros de aprendizaje encaminados, como decía antes, a “saber hacer”, de los cuales destaco alguno: “Saber interpretar distintos medios expresivos al servicio de la producción dramática creativa” o “Conocer una amplia gama de contenidos, recursos, procedimientos y estrategias de expresión dramática aplicables a la educación infantil”. Pues bien, estos textos aquí recogidos han sido realizados por las alumnas con esa finalidad de aprendizaje y ha sido la consideración positiva en su conjunto la que me ha animado a coordinar su publicación en esta especie de cuaderno escolar que ahora ve la luz para visibilizar su trabajo y, sobre todo, para que puedan ser utilizados ante el público infantil por los profesionales y padres que lo crean oportuno.

La temática y los argumentos desarrollados son muy variados, acordes con la libertad creativa de cada una de las autoras, y van desde aquellos que apuestan por desarrollar valores relacionados con el respeto al medio ambiente, la solidaridad o la amistad, el valor del esfuerzo, el trato equitativo entre diferentes, la personificación del COVID... o el simple estímulo de la imaginación y la creatividad.

Cada una de esas historias va precedida de una ficha técnica que incluye el nombre de la autora, el título de la narración, las destrezas y valores que se trabajan, los personajes que intervienen, así como algunas indicaciones sobre su dramatización y los materiales utilizados para su puesta en escena; la edad recomendable de los destinatarios para quienes están pensados los cuentos es meramente indicativa y serán los adultos quienes

tendrán que decidir a quiénes es más oportuno contárselos, dando por supuesto que pueden ser edades transversales.

Como decía antes, los textos no han sido pensados en sentido estricto para la lectura individual, que también, sino para su dramatización y puesta en escena con los elementos auxiliares que cada una de las autoras ha creído oportunos; estos elementos auxiliares vienen indicados en la ficha técnica inicial y pueden servir de orientación para quienes consideren que bien merece la pena su dramatización ante un público infantil.

Pensando precisamente en el ámbito escolar para el que serían más adecuadas las dramatizaciones, el grupo de trabajo ha elaborado un escenario-caja de guiñol desde el que se han hecho las representaciones en clase. Para ello, hemos utilizado diferente material de reciclaje: caja de cartón que había sido embalaje de un frigorífico, cortinas readaptadas, madera y barras de deshecho, etc., cuyo resultado final es el que se reproduce en la portada; de esta manera, las alumnas han podido comprobar como experiencia propia cómo es posible encontrar soluciones imaginativas a las necesidades que puedan tener como maestras, con independencia de los recursos materiales disponibles.

En este sentido, las circunstancias especiales impuestas por la pandemia no nos han permitido hacer las dramatizaciones de clase sin los impedimentos bucales que hubiéramos deseado apartándolas de nuestro rostro, pues no eran máscaras clásicas sino estorbos engorrosos, mascarillas; aun así, dichas dramatizaciones han resultado especialmente útiles para trabajar los aspectos relacionados con la vocalización y la expresión oral en sus múltiples matices. Al haber sido imposible su representación en los colegios como hemos hecho otros años, hemos decidido que quedasen grabadas todas las intervenciones para que cada una de las autoras haga uso de ellas en los colegios de Prácticas o en los ámbitos que lo estime oportuno; lo mismo que puede hacer quien así lo desee, pues con este fin sacamos estos cuentos a la luz.

Como coordinador y responsable último de estos textos, pido comprensión y clemencia para aquellos detalles manifiestamente mejorables que, por supuesto, podrán encontrarse; yo soy el último responsable. Cada una de las autoras ha dado lo mejor de sí misma en esta su ópera prima en lo que a la publicación de sus textos escritos se refiere; mi más sincera enhorabuena a todas y cada una de ellas por su trabajo y mis ánimos más entusiastas para que sigan trabajando en esta línea hasta ser las excelentes maestras que ya casi son. Con todo su esfuerzo y deseo de ser útiles han elaborado estos textos para que puedan ser trasladados a los más pequeños por todas aquellas personas

que entiendan que el cuento es un género literario especialmente útil para los niños de cualquier edad.

Por último, quiero agradecer al Departamento de Filología Hispánica y Clásica de la UCLM y a la Facultad de Educación de Cuenca que aceptaran mi propuesta y asumieran solidariamente los gastos exiguos que ha supuesto esta edición; exiguos, pero suficientes para los fines que nos mueven. Uno y otra atendieron solícitos mi petición que ahora ve la luz y, a través de sus canales de distribución, seguro que harán llegar los ejemplares necesarios a quienes puedan hacer uso de ellos.

Nada más por mi parte, que puedan serles de utilidad estos 20 cuentos aquí recogidos. Con el deseo de que sean de su agrado y con nuestra más sincera felicitación navideña, solo podemos decirles que se abre el telón y que, en consecuencia, dejen volar su imaginación pues la función va a empezar...

(Para situarlo en la escena, dice el mantenedor):

Había una vez un reino con 20 princesas encerradas en la mazmorra 11 de un castillo construido sobre los restos de un cementerio. Un ser maléfico las había condenado a ocultar su rostro detrás de una tela azul, que solo desaparecería cuando contaran extrañas historias traídas de Oriente. El público, congregado a su alrededor, decidiría con su juicio si eran merecedoras de su liberación o no.

(Con música de trompetas y rabeles empezó a contar su historia la primera de esas princesas). Elena, como la de Troya, era su nombre...

Aquí la dejamos; a la vuelta de esta página conocerán los méritos de cada una para deshacer el maleficio. Sean benévolos en su juicio.

Martín Muelas Herraiz

FICHA CUENTO DRAMATIZADO	
Título	RAMI Y EL PASTEL AZUL
Autora	Elena Gallardo Martínez.
Resumen del argumento	Trata de un panadero que recuerda la historia del cumpleaños de una niña, y su familia lo había olvidado. Durante la trama, preparan en pocas horas una fiesta sorpresa para la niña.
Edad recomendable	5 años.
Destrezas y valores que se trabajan	-Atención activa -Compañerismo -Discriminación visual -Equidad de género
Indicaciones para la representación	La maestra se colocará al lado de la pizarra y los niños estarán colocados en sus sitios o en la alfombra.
Dramatis personae	-Ramiro (panadero) -Lulu (tía) -Mira -Madre de Mira -Padre de Mira
Material necesario para la representación	-Una estructura de guiñol -Unos fondos para las escenas -Dos marionetas: Lulu, Ramiro.
TEXTO	
<p><i>(Empieza hablando el panadero desde arriba, para marcar que es una narración)</i></p> <p>-Ramiro <i>(Moviendo la marioneta)</i>: Hola, niños, me llamo Rami..., sí, Ramiro es mi nombre, soy el panadero del pueblo. <i>(Pequeño descanso)</i> ¡Os voy a contar un secreto, pero quiero que no se lo digáis a nadie! Dentro de unos días va a ser el cumpleaños de Mira, una niña muy sabia de este pueblo, ¿y sabéis qué pasó el año pasado?... Pues bien, os lo cuento. Todos los años, su familia, que son amigos míos, me encargaban que preparase cosas para su fiesta de cumpleaños: empanadas, bollitos..., cada año unas cosas distintas. Decidme, decidme, niños... ¿Qué cosas podría prepararle? <i>(Los niños responden)</i> Muy bien, muy bien.</p> <p>Os voy a contar la historia y estad atentos a lo que pasó. El año pasado no me</p>	

encargaron nada.

(Refiriéndose al público) ¿Qué día es hoy? Ahh, sí, sí *(si los niños dicen la fecha de hoy se dice que mañana es el cumpleaños de la niña)*. Dentro de poco es el cumpleaños de Mira.

Lulu, que es la tía de Mira, fue a comprar el pan como todos los días.

(Se baja la marioneta a la parte inferior del escenario).

-Lulu *(moviendo la marioneta)*: ¡Buenos días, Rami!

-Ramiro: ¡Buenos días, Lulu! ¿Te pongo lo mismo de siempre?

-Lulu: Sí, dos barras.

-Ramiro *(cogiendo las barras y metiéndolas en una bolsa de papel)*: Bueno, ¿qué tal los preparativos de la fiesta de tu sobrina?

-Lulu *(sorprendida)*: ¿Qué fiesta?

-Ramiro: ¿Cómo que qué fiesta? Mañana es su cumpleaños.

-Lulu: Ahhhh, ¡Es verdad! ¡Y sus padres no se acuerdan!

-Ramiro *(como narrador, en la parte superior del escenario)*: Entonces Lulu se fue corriendo de la tienda e incluso se dejó las barras de pan. A los 15 minutos vinieron los padres de Mira para hablar conmigo; entre todos organizamos una fiesta sorpresa para el día siguiente ... Cada uno hicimos una cosa, su madre preparó el jardín, su padre decoró con globos toda la casa y su tía Lulu era la encargada de la merienda.

-Ramiro *(hablando solo de un lado para otro)* Madre mía, ¿Y yo qué hago? No se me ocurre nada y no puedo llegar con las manos vacías. Tengo que ayudar a la familia de Lulu y tiene que ser una idea muy buena. Ahhhgg *(echándose las manos a la cabeza)*. Ya sé, haré una tarta de cumpleaños, de color azul, ¡A Mira le encanta el azul! Estaré toda la tarde haciendo la tarta y mañana estará lista.

(Se corre el telón y en él hay una luna para indicar el paso de la noche. Se vuelve a abrir el telón).

-Ramiro *(desde arriba)*: Al día siguiente, cuando se escondió la luna, Lulu vino a la panadería como de costumbre.

(Los personajes bajan al escenario).

-Lulu: ¡Buenos días!

-Ramiro: Buenos días, ¿Qué tal va la preparación de la fiesta?

-Lulu: Ya está casi todo preparado, pero tenemos un problema: se me ha quemado la merienda para los niños y no se me ocurre nada que pueda hacer.

-Ramiro: No te preocupes, Lulu, se me ocurre una idea, yo me encargo de eso, esta tarde te lo llevaré a la fiesta.

-Ramiro (*desde la parte superior como narrador*): Durante tres horas estuve en la panadería haciendo la merienda, ¿sabéis qué hice?... Ahora lo descubriréis. A la hora de la merienda, ya tenía todo listo y me dirigí hacia la fiesta.

-Ramiro (*desde abajo*): (*llega con su furgoneta*): Titiritiriti..., ya estoy aquí con mi furgoneta.

-Lulu: Rami, espero que hayas podido preparar algo.

-Ramiro: Sí, no te preocupes, a Mira le va a encantar, voy a descargarlo de la furgoneta. He traído una tarta del color favorito de Mira y la merienda. ¿Te acuerdas de cuál es el color favorito de Mira? ¿Y vosotros? (*Contestan los niños*) A mi, en cambio, me gusta la tarta de fresa de color rosa.

(*En ese momento Ramiro empieza a sacar la tarta y la deja en la mesa del jardín, y poco a poco saca la merienda*)

-Lulu: Rami, ¡qué bonita la tarta!, estoy deseando ver la merienda.

-Ramiro (*sacando poco a poco la merienda*).

-Lulu (*muy sorprendida*): Aahhh, nos has salvado, es fantástico el bocadillo gigante, un plátano y una manzana. ¡Qué bien!

-Ramiro: Lo he hecho de jamón, que son los bocadillos que más le gustan a Mira y acompañado de sus frutas favoritas.

-Ramiro: En ese momento, Mira llegó a casa y estuvimos celebrando su cumpleaños toda la tarde.

-Lulu: Sí, fue una fiesta genial. “Así que ya sabéis, niños, con la ayuda de nuestros amigos podemos hacer muchas cosas que solos no podríamos.”

-Ramiro: Así, entre todos, el cumple de Mira hemos celebrado. Y, con esta historia, la función ha terminado.

(*Los personajes saludan desde el escenario*)



FICHA CUENTO DRAMATIZADO	
Título	EL PASTELITO DE LA VERDAD
Autora	Belén Mora Huerta
Resumen del argumento	Luisa, una niña caprichosa y mimada, desobedece a su madre; como consecuencia, se lleva una lección con la que aprende a ser mejor persona en casa, con sus padres y con sus hermanos.
Edad recomendable	5 años.
Destrezas y valores que se trabajan	<ul style="list-style-type: none"> -Discriminación auditiva -Atención activa -Desarrollo de la imaginación y la creatividad - Potenciar el esfuerzo por ser mejor -La importancia y diferencia entre la mentira y la verdad -Algunos valores como el de compartir, la empatía, etc.
Indicaciones para la representación	El narrador se colocará sentado en una silla frente a los alumnos para que se le vea mejor; estarán formando un semicírculo, sentados en el suelo en el rincón de la asamblea
Dramatis personae	<ul style="list-style-type: none"> -Luisa -Madre de Luisa -Hermano -Abuela <div style="text-align: right; margin-top: 10px;">  </div>
Material necesario para la representación	<ul style="list-style-type: none"> -Elementos plastificados: personajes, lugares, objetos que van apareciendo... todo lo que la historia precise que le ayude al niño a seguirla mejor -Soporte realizado con cartón o con una carpeta vieja, con velcro para pegar y despegar los personajes.

TEXTO

(Sentada en una silla y rodeada por los espectadores en semicírculo, la narradora encontrará algún pretexto para situar la historia)

Hoy os voy a contar una historia que le pasó a una niña de 5 años llamada Luisa; prestad mucha atención porque el cuento empieza ya.

Luisa era la pequeña de la casa, siempre se salía con la suya. No le gustaba perder y cada vez que tenía la culpa... se la echaba a alguno de sus hermanos. Era una niña muy presumida, se pasaba horas y horas delante del espejo haciéndose peinados y fotos con el móvil de su mamá. Pero lo que más le gustaba del mundo era comer dulces. Por las mañanas, nada más despertarse, iba corriendo a la cocina para comerse lo que hubiera y no dejarle nada a sus hermanos.

Sus hermanos se enfadaban con ella y se quejaban a sus padres, pero ellos la consentían y siempre decían “ya cambiará cuando sea mayor, dejadla en paz”.

Una mañana de sábado, la mamá de Luisa tenía un evento de trabajo muy importante al que tenía que asistir y al que no podía faltar. Se trataba de una presentación de postres y otros platos que podían saltar a la fama en los restaurantes o pastelerías más importantes del mundo. A este congreso venía gente de otros países, personas muy importantes a los que tenía que sorprender; así que horneó unos cupcakes muy especiales para llevarse y los dejó preparados en una cajita. *(en tono confidencial)*

Los cupcakes, como sabéis son unos pastelitos de colores que pueden ser de diferentes sabores y pueden decorarse de muchas maneras.

Esa mañana Luisa se levantó muy contenta y fue a la cocina a desayunar, como hacía todas las mañanas. Abrió los armarios y cajones para elegir lo que más le gustara y entonces vio la cajita que había preparado su mamá. La abrió y vio escritas unas instrucciones. Ella todavía no sabía leer las letras minúsculas, pero estaba aprendiendo a leer las mayúsculas y en grande ponía NO TOCAR. Luisa se fijó atentamente, había pastelitos de todos los sabores, unos más grandes, otros más pequeños, tenían una pinta deliciosa.

Entonces pensó: “Hay muchos, no pasa nada si le doy un bocadito a uno. Tengo mucha hambre y si se los lleva mi mamá... no me va a quedar ninguno”.

Cogió uno de colores y le pegó un mordisquito, luego uno más grande y acabó comiéndoselo todo. Ese pastelito cambiaba de sabor en cada mordisco que daba, nunca había probado nada igual.

Luisa cerró la caja con cuidado, la dejó como estaba y se fue al comedor a ver un rato la tele. Su madre estaba un poco nerviosa; andaba de acá para allá, preparando las últimas cosas antes de irse y cuando vio que Luisa venía de la cocina le preguntó:

-¿No habrás probado alguno de los pasteles de los que me tengo que llevar, verdad?

Luisa sabía que se enfadaría mucho, y no quería que le regañaran o la castigaran por eso; así que contestó:

-No, mami, todo está como lo dejaste.

Su madre se despidió de ella, cogió todas las cosas que se tenía que llevar y se marchó a todo correr.

Luisa, entonces, empezó a notar un pequeño hormigueo; primero en la cabeza, después en el pelo, después en las piernas... Se fue corriendo al baño y se miró en el espejo: su pelo se había puesto de color azul y su piel se estaba empezando a poner morada, empezando por la punta de la nariz y acabando por los dedos de los pies.

Se frotó con todo tipo de geles, champús y detergentes pero, nada; tanto su pelo como su cuerpo seguían igual, ¿Qué iba a hacer?

Intentó esconderse en su habitación, muerta de vergüenza, pero su hermano la vio:

-¿Qué has hecho Luisa, y por qué tienes el pelo azul y la cara morada?

-Yo... me comí uno de los pastelitos de mamá porque tenían muy buena pinta, y le dije que no lo había hecho, ¿Qué hago? No quiero tener el pelo y el cuerpo así para siempre.

A su hermano se le ocurrió una idea:

-Tienes que ir a ver a la abuela, ella seguro que sabe qué hacer.

-Pero... ¿Cómo voy a ir así a la calle? Me da mucha vergüenza, ningún niño tiene la piel morada....

-¡Luisa! Has desobedecido a mamá y le has mentado, este es tu castigo, tienes que asumir las consecuencias.

Luisa comprendió que tenía razón; si hubiera hecho caso, ella ahora no estaría así.

Se fue a todo correr a casa de su abuelita. Todas las personas que se cruzaba por la calle la miraban raro y algunos murmuraban cosas, otras se reían de ella, pero Luisa iba mirando al suelo sin hacerles caso. Por fin llamó a la puerta de la casa de su abuela y le contó lo sucedido.

Su abuela, tranquila, sacó de un armario un libro antiguo, pasó unas hojas y leyó en voz alta la receta:

“COMPARTIR Y AYUDAR,
LAS ARMAS PARA AMAR,
LAS TENDRÁS QUE UTILIZAR,



SI A LA FORMA DE ANTES QUIERES REGRESAR”

-Entonces, ¿si hago lo que pone ahí, me curo?

-Si lo haces de verdad, sí.

Luisa se despidió de su abuela y fue a su casa pensando en lo que le había dicho. Ella nunca compartía, ni ayudaba en casa y para volver a ser la de antes tenía que hacerlo, y hacerlo de verdad.

Cuando llegó a casa se fue directa a su habitación, donde tenía todos los juguetes guardados en cajas. Abrió una por una buscando algo que le sirviera para lo que había pensado y lo encontró: quería regalar su muñeca preferida a una niña de su clase que no tenía juguetes porque acababa de llegar nueva a esa ciudad. Vivía cerca de ella así que fue a buscarla, le contó lo que había pasado y por último le dio el juguete. La niña no se pudo poner más contenta y le dio un abrazo.

Luisa pensó que se iba a sentir de otra manera, pero en realidad estaba más feliz que nunca: compartir era muy diferente a lo que había pensado siempre. Se le ocurrió una idea genial, iría al hospital a jugar con los niños y llevaría sus juguetes ya que estaban allí solitos, ¡seguro que así se ponían más contentos!

Desde ese día Luisa se portó mejor en casa, le pidió perdón a sus papás y a sus hermanos. Cada mañana, al ir a desayunar, repartía lo que más le gustaba entre todos y ayudaba a limpiar todo después. Sus pastelitos de la verdad se hicieron famosos en todo el mundo, pero lo más importante es que Luisa aprendió una lección que le iba a servir para toda la vida: las mentiras son de cobardes y compartir con los demás te hace también feliz a ti.



FICHA CUENTO DRAMATIZADO	
Título	<i>AYAX, EL GUARDIÁN DE LAS GALAXIAS</i>
Autora	Patricia Gómez Jordán
Edad recomendada	5-6 años
Destrezas y valores trabajados	<ul style="list-style-type: none"> - Atención activa - Comprensión - Desarrollo de la imaginación y creatividad - Discriminación auditiva/ Discriminación visual - Retención y memoria - Constancia
Indicaciones para la representación en el aula	<p>En una situación normal, los alumnos se sentarán en el suelo, juntos y formando un semicírculo, enfrente de la maestra. En tiempos de pandemia cada alumno permanecerá en su silla, pudiéndola girar hacia la maestra. Si son pocos alumnos y pueden mantener la distancia de seguridad entre ellos, podrán sentarse en el suelo.</p> <p>El lector (maestro) utilizará las acotaciones del texto para interactuar con el oyente (alumno) y sumergirlo en la historia. En cualquier caso, la dramatización puede personalizarse.</p>
Resumen del argumento	Ayax es el guardián del cielo de un pequeño pueblecito escondido entre las montañas. Ayax debe proteger a su pueblo y resolver el misterio de una bola de fuego mágica que aparece una noche. Tras ello se convierte en el guardián de las galaxias.
Dramatis personae	<ul style="list-style-type: none"> - Ayax - Cara visible de la luna - Aldara
Observaciones	<ul style="list-style-type: none"> - El texto en cursiva se dirá dirigiéndose a los espectadores en tono de complicidad. - Cuento basado en la obra pictórica <i>El caminante sobre el mar de nubes</i>, de Caspar David Friedrich.



TEXTO

A lo largo del tiempo me han puesto muchos nombres “El aventurero”, “El caza estrellas”, “El brujo”, “El vigilante de la noche”, hasta “Nyx star” como la diosa de la noche, y podría pasarme así la noche entera, pero para la mayoría de las personas soy Ajax, el guardián de las galaxias. Vivo en un pueblecito pequeño perdido entre las montañas, el oscuro bosque, los verdes pinos y un larguísimo riachuelo. Por el día casi siempre estoy dormido, porque mientras que las demás personas duermen alguien tiene que cuidar del pueblo, de los animales, de las montañas, del bosque, del río y, sobre todo, del cielo. Ese es mi trabajo, yo cuido el cielo. Todas las noches subo a lo más alto de la colina, ando largas horas para subir a lo más alto que pueda, ando hasta llegar a unas grandísimas rocas duras y frías. (*¿Sabéis qué hay después de esas rocas?*) ¡Un enorme acantilado! Desde las rocas, puedo vigilar todo. Vigilo el pueblo, vigilo todas las montañas, todos los bosques y, sobre todo, vigilo el cielo. Todas las noches me tumbo en la roca fresquita de la montaña y mientras que como fresas con nata (*mi postre favorito, mmm, riquísimas*) cuento todas las estrellas, busco los planetas, las constelaciones y también (*¿sabéis con quién hablo?*) hablo con la luna, mi mejor amiga.

Os preguntaréis cómo llegué a convertirme en el guardián de las galaxias. Hoy estáis de suerte, os voy a contar la historia de cómo llegué a ser Ajax, el guardián de las galaxias. Hace muuuucho, mucho, mucho, mucho tiempo, cuando todavía los cerdos usaban sombrero, las ranas tenían pelo y las gallinas tenían dientes (*fíjate tú si hace tiempo*), una noche, como tantas otras, yo estaba tumbado sobre la roca fresca de la montaña (*¿a ver si adivináis qué estaba comiendo?*) comiendo fresas con nata (*mmm riquísimas, se me hace la boca agua de solo pensarlo*), cuando de repente algo iluminó el firmamento, se iluminaron las montañas, las rocas, los pinos, las casas y hasta el riachuelo. Una bola de fuego atravesó el cielo, era gigante; frente a mis ojos, la bola (*¡puuff!*) explotó formando un aro de fuego; de ese aro de fuego salió una bola de fuego más pequeñita que fue dejando una estela de luz hasta desaparecer (*¿os imagináis qué pudo ser?, ¿habéis visto algo igual alguna vez?*). Yo no y no tenía ni idea de qué podía ser esa luz, esa bola de fuego, ¿de dónde venía?, ¿a dónde iba?, ¿iba a poner en peligro a mi pueblo?, ¿era buena o era mala? No tenía ni idea, estaba asustado y encima tenía un hambre de mil demonios porque con el susto se me cayeron todas las fresas por el acantilado. Pero mi trabajo como guardián del cielo era averiguarlo. Me puse en pie, bajé las grandes rocas de la montaña, y empecé a caminar en dirección hacia la bola de fuego. Anduve y anduve, anduve todo lo que pude (*no os imagináis lo que me pude cansar*), atravesé la blanca niebla, fui hasta aquellas lejanas montañas, llegué lejos, aún más lejos de lo que yo podría explicar, le di la vuelta hasta a la luna y no encontré nada. Nada. Ni rastro de la bola de fuego. (*Llegados a este punto, ¿qué creéis que hice?, ¿a quién creéis que pedí ayuda?*) Decidí pedirle ayuda a mi amiga la luna; ella desde lo alto del cielo ve todo, estaba seguro de que me podía ayudar.

- **Ajax:** Hola, Luna, ¿Luna? ¡Luuuunaaa! ¿Luna, estás ahí? Soy Ajax, necesito tu ayuda. (*No me contesta, ayudadme a llamarla. Tal vez a todos juntos nos escuche*) ¡¡Lunaaa!!!
- **Luna:** ¿Qué son esas voces? Hola, Ajax, soy la cara visible de la luna, ¿en qué te puedo ayudar?
- **Ajax:** No te vas a creer lo que me ha pasado. Estaba cenando fresas con nata (*mmm buenísimas*) tumbado en la roca fresca de la montaña, como hago todas las noches, cuando de repente apareció una bola de fuego en el cielo, ¿la has visto?
- **Luna:** ¿Una bola de fuego? Tengo millones de años y nunca he visto algo así, ¿seguro que no te has quedado dormido y lo has soñado? Ja,ja,ja – *se reía Luna* -.
- **Ajax:** No, Luna, no. Sé perfectamente lo que he visto, estaba bien despierto. Sabes que me tomo muy en serio mi trabajo y nunca me duermo.
- **Luna:** No te pongas así, Ajax, solo bromeaba. Todas las estrellas, todas las personas y yo sabemos que te gusta tu trabajo y que eres el mejor en ello. Por eso te dieron el *Premio al Mejor Guardián de Cielos 2019*. Lo siento, pero yo no he visto nada por este lado, no te

puedo ayudar. Mmm, se me ocurre que puedes hablar con la cara oculta, ella tal vez sepa algo más.

– **Ayax:** Vale, hablaré con ella, muchas gracias, cara visible de la Luna.

– **Luna:** De nada, muchísima suerte en tu aventura, Ayax. Adiós.

(Cómo no se me había ocurrido antes, la cara visible de la Luna tenía una grandísima idea.) Tras varios intentos, finalmente, conseguí hablar con la cara oculta de la luna, pues para mí no está escondida ya que soy su guardián. Ella puede ver todo aquello que las personas y la cara visible de la Luna no ven (*¿sabéis lo que me contó? ¡Agarraos a las sillas!*). Me contó que la bola de fuego en realidad no era ninguna bola (*sí, sí, como os lo estoy contando*), sino que era una persona (*de carne y hueso*), que me buscaba (*¡a mí!*) y quería hablar conmigo (*¿qué creéis que me quería decir?*). La cara oculta de la luna me dijo dónde podía encontrar a esa persona y que respondía al nombre de Aldara (*precioso el nombre; me encanta, ¿os gusta el nombre de Aldara?*). A pesar de que estaba muy cansado, le hice caso a la luna, seguí caminando entre la niebla del bosque y seguí el camino del riachuelo hasta llegar a un enorme valle. Allí, apoyada en una gran roca, encontré a una fuerte y valerosa mujer.

– **Aldara:** Hola, Ayax, por fin nos conocemos; soy Aldara, te estaba esperando.

– **Ayax:** Hola, Aldara, tengo mucha curiosidad en saber quién eres.

– **Aldara:** No te asustes, solo quiero pedirte ayuda. Soy la guardiana del cielo del planeta Sturium, de la Galaxia Andrómeda. El malvado cazador Othello ha llegado a Andrómeda; tiene previsto destruir todas las estrellas, consumir toda la luz de nuestro planeta y de nuestra galaxia hasta acabar con ella. Cuando consiga destruir Andrómeda atacará al resto de galaxias; es la hora de que todos nos unamos y podamos vencerle. Necesito que viajes conmigo a Sturium para hablar con él.

– **Ayax:** No te preocupes, Aldara, hablaremos con él y cambiará de idea. Protegeremos Sturium juntos, protegeremos Andrómeda y protegeremos todas las galaxias. No hay tiempo que perder, vámonos ya.

Aldara me cogió de la mano y volamos juntos hacia Sturium. Allí hablé con Othello, le hice entrar en razón y hasta nos hicimos amigos de él. En realidad, Othello no era tan malo, solo quería hablar con alguien y tener amigos. Todos necesitamos tener amigos. La historia de cómo salvé Sturium pasó de boca en boca por todos los planetas, todas las estrellas y todas las galaxias. Cada vez que otro guardián del cielo estaba en apuros y necesitaba ayuda, (*¿sabéis a quién llamaban?*) me llamaban a mí. Así es como me convertí en Ayax, el guardián de las galaxias.

(¡oh! ¿qué está ocurriendo? ¿ya sale el sol? Es la hora de que me duerma.) La oscuridad se desvanecía y entre las montañas el sol aparecía y kikiriki el cuento acaba aquí y cocorocó el cuento se acabó.

FICHA CUENTO DRAMATIZADO	
Título	OJALÁ TODO FUERA UN SUEÑO
Autoras	Andrea Martínez Martínez y Gemma Ramos Colom
Resumen del argumento	En nuestro cuento se relata la historia de Coronavirus, un bichito que ha llegado a nuestro planeta y que está causando muchos problemas a todos. Por eso, nuestra protagonista, Cristina, quiere librarse de él cuanto antes. Quiere que vuelva al planeta de donde vino. Ella misma le ayudará a conseguirlo.
Edad recomendable	3- 4 -5 y 6 años
Destrezas que se trabajan	<ul style="list-style-type: none"> • Discriminación y comprensión auditiva • Atención activa • Desarrollo de la imaginación y la creatividad • Empatía y amistad
Indicaciones para la representación	<ul style="list-style-type: none"> • Nosotras estaremos colocadas detrás del guiñol y los niños y niñas sentados enfrente, en forma de medio círculo. • Justo en el momento de empezar con la representación, Coronavirus saldrá a escena e interactuará con los espectadores. • Los personajes estarán en escena mientras hablan, excepto cuando suene la voz en off, que desaparecerán; solo el personaje del que esté hablando el narrador se quedará en escena. • Para la representación se tendrán en cuenta las acotaciones indicadas en cada momento. • Cada vez que tenga que intervenir el narrador, se pondrá un audio con la grabación del párrafo correspondiente, mientras la protagonista se queda en escena.
Dramatis personae	<ul style="list-style-type: none"> • Cristina • Coronavirus • Mamá de Cristina
Material necesario para la representación	<ul style="list-style-type: none"> • Marioneta de Cristina (Anexo) • Coronavirus (Anexo) • Ordenador portátil para la voz del narrador • Escenario de guiñol (Anexo)

Texto

(Sale a escena Coronavirus)

Coronavirus: *(Sorprendido)* Uy, cuántos niños hay aquí. ¡Qué raro, que no os alejéis de mí!

(Con voz triste). Últimamente me siento muy solo. Cuando la gente me ve se aleja y siento que nadie me quiere...

(Entra en escena una niña, Cristina, que le empieza hablando muy mal a Coronavirus).

Cristina: *(Sorprendida)* Ah ¡No puede ser, no me lo puedo creer! ¿Qué haces tú por aquí, bola verde? Desde que has llegado todo va a peor.

Coronavirus: *(Habla con miedo)* ¿Quién...quién eres tú? ¡Me has asustado!

Cristina: *(Enfadada)* Yo soy Cristina, y por tu culpa hace mucho que no puedo ver a mis amigos ni jugar con ellos. ¡Ojalá todo fuera un sueño!

Coronavirus: *(Con tono triste).* ¿Por mi culpa? ¿Por qué?

Cristina: Porque has hecho que mucha gente se ponga malita. Nos has cambiado a todos nuestras vidas. Ahora todo es muy diferente. ¡Por eso es mejor que te vayas!

Coronavirus: Antes de que yo llegara, la gente se seguía poniendo malita. Gracias a mí...

Cristina: *(Interrumpe a Coronavirus).* ¡No hay nada que agradecerte!

Coronavirus: ¡No te pongas así! ¿Acaso no te ha gustado estar en casa con tus papás? Habéis hecho muchas cosas que antes no hacíais.

Cristina: Pero sigue estando mal que estés aquí, bola de pelo...

Coronavirus: Sé que habéis hecho muchas recetas todos juntos. Gracias a mí sabéis utilizar mucho mejor las tecnologías y habéis aprendido un montón de juegos nuevos.

Cristina: ¿Y qué me dices de que ya no pueda abrazar a mis abuelos?

(Ambos personajes se quedan en escena y simulan una conversación mientras suena la voz en off).

(Voz en off, previamente grabada)

Coronavirus explica a Cristina que desde que él ha llegado, ha notado que la gente aprecia y valora más muchas cosas que antes no lo hacía. Como, por ejemplo, la importancia de poder dar un abrazo y un beso a la gente que queremos o como ha dicho Cristina, no poder jugar con nuestros amigos ni en el parque, ni en el cole...

Cristina: *(En tono más calmado).* Tienes razón. Pero, aun así, echo mucho de menos mi vida de antes. Además, dicen mis papás que por culpa de estar tanto tiempo encerrados el mundo se va a hacer más pobre.

(Ambos personajes se quedan en escena y simulan una conversación mientras suena la voz en off).

(Voz en off, previamente grabada)

Cristina le cuenta a Coronavirus que mucha gente está perdiendo su trabajo, otros tienen que hacerlo desde casa e incluso hay familias que no tienen todos los medios necesarios para poder llevarlo a cabo.

Después de estar hablando un largo rato llegan a la conclusión de que ambos tenían parte de razón, como ha dicho Coronavirus hemos podido pasar mucho tiempo con nuestras familias y, además, hemos aprendido a apreciar cosas que antes nos parecían insignificantes.

Aunque Cristina también tenía razón, ya que la llegada de Coronavirus ha hecho que nos tengamos que separar de nuestros seres queridos y dejar de lado muchas actividades que antes podíamos hacer sin problema. Por cierto, ¿sabéis qué le dijo Coronavirus a Cristina? Atentos...

Coronavirus: ¿Te cuento un secreto, Cristina?

Cristina: ¡Síííí!

Coronavirus: Yo vengo de un planeta llamado Sarcov. Mis amigos y yo nos fuimos a dar una vuelta y yo me alejé de ellos y me perdí. De repente, aparecí aquí en la Tierra y ahora, no sé qué hacer para volver. ¿Sabrías cómo ayudarme? *(Con voz triste)* Al igual que tú, echo mucho de menos a mis amigos, a mis abuelitos y a mis papás...

(Coronavirus sale de escena y Cristina se tumba a dormir, mientras, suena la voz en off).

(Voz en off, previamente grabada)

Por la noche, Cristina se metió en su cama y estuvo un rato pensando cómo podía ayudar a Coronavirus, pero finalmente se quedó dormida.

Durante toda la noche estuvo soñando que era la súper heroína Bye-Virus y en el sueño consiguió que todo el mundo hiciera caso a las recomendaciones que ya sabemos, pero muy pocos siguen. La gente llevaba unas mascarillas preciosas y como nadie juzgaba nuestros gustos, todo el mundo se animaba a llevarla, ya que cada uno la elegía de aquello que más le gustaba.

Por ejemplo, Mateo, el mejor amigo de Cristina, llevaba una mascarilla de Frozen; su amigo Daniel llevaba una súper chula de La Patrulla Canina...

Además, la gente se lavaba mucho las manos, porque era muy divertido ya que todos los jabones hacían espuma de colores y salían burbujas con diferentes formas. Los geles hidroalcohólicos eran de diferentes olores por lo que cada uno, podía elegir el que más le gustara. ¿Queréis saber cuál era el olor preferido de Cristina?

Cristina: *(Se despierta y grita)* ¡CHOCOLATE, CHOCOLATE!

(Voz en off, previamente grabada)

Cristina se vistió corriendo y volvió a reencontrarse con Coronavirus.

(Coronavirus sale a escena).

Cristina: ¡Coronavirus, se me ha ocurrido algo! Sé cómo ayudarte.

Coronavirus: ¿En serio? ¡Cuéntame, por favor! ¡Estoy impaciente!

(Ambos personajes se quedan en escena y simulan una conversación mientras suena la voz en off).

(Voz en off, previamente grabada)

Cuando Cristina le contó a Coronavirus las ideas que había tenido en el sueño para ayudarle a volver a su hogar, quedó alucinado y a la vez un poco asustado; no solo tenía que ayudarle Cristina, sino que cada persona tenía que poner su granito de arena. Después de pasar toda la tarde haciendo carteles sobre la importancia de lavarse las manos continuamente y llevar la mascarilla de manera adecuada, acabaron tan cansados que se durmieron (ambos personajes se quedan en escena y se tumban a dormir).

Al día siguiente...

Cristina: *(Se despierta)* ¡Buenos días, coronavirus!

(Coronavirus se despierta al oír a Cristina)

Cristina: ¡Tengo buenas noticias! Me acaba de decir mi madre que gracias a nosotros todo el mundo lleva la mascarilla puesta y, además, ¡hay muchas que son súper chulas!

Coronavirus: ¡Bien! Tengo muchas ganas de llegar a casa y estar con mis papás.

(Mientras suena la voz en off, los dos personajes se mueven alegremente por el escenario).

(Voz en off, previamente grabada)

Semanas después, todo volvió a la normalidad, ya que la gente había cumplido las normas; por fin, los niños podían jugar en el parque, estar con sus amigos y abrazar a sus familias. Ya no era necesario llevar la mascarilla cuando salían a la calle o cuando estaban en clase y un montón de cosas más que por Coronavirus no se podían hacer antes. Como todo se había solucionado, Coronavirus y Cristina se despidieron y el bichito volvió a su hogar.

(Cristina y Coronavirus se dan un abrazo y el bichito sale de escena).

(Voz en off, previamente grabada)

Cristina estaba muy satisfecha con su trabajo y se tumbó para descansar un rato, cuando de repente escuchó una voz...

(Cristina se tumba a dormir).

Madre: *(Aparece en escena y habla alegremente)* ¡Buenos días, cariño! ¿Cómo has dormido esta noche?

Cristina: *(Confundida y sorprendida)* ¿Qué? ¿Cómo que esta noche? Do...do...¿Dónde está coronavirus? ¿Ha llegado ya a su casa?

Madre: ¿Quién es Coronavirus, hija? Qué sueños más extraños tienes...

(Cristina y su madre se van de escena y suena la voz en off).

(Voz en off, previamente grabada)

Cristina se quedó sentada en su cama, pensando en todo lo que había pasado; de repente, se dio cuenta de que todo había sido un sueño. Nada de lo que había ocurrido, era realidad. Era producto de su increíble imaginación, pero, como la vida es sueño, tal vez un día podría ser realidad.

Anexo



FICHA CUENTO DRAMATIZADO	
Título	LAS AVENTURAS DEL PEQUEÑO PIRATA
Autora	María Esther García Cuélliga
Resumen del argumento	Jack, un pequeño pirata que ama la naturaleza, hará que esos piratas tradicionales que robaban cuiden del planeta y se olviden del dinero. El pirata hará muchos amigos y dejará a todos asombrados. Además,
Edad recomendable	5 años.
Destrezas y valores que se trabajan	<ul style="list-style-type: none"> - Amor por la naturaleza. - Cuidado de los animales y el planeta. - Valor en la vida mostrándose uno mismo. - Reflexión y concienciación sobre las consecuencias que tienen los actos de las personas. - Atención - Desarrollo de la imaginación y la creatividad - Distinción entre la realidad y la fantasía.
Indicaciones para la representación	El cuentero saldrá al escenario para presentar la historia moviendo un gorro pirata de un lado a otro y hacemos la introducción. Luego, saldremos con el delantal decorado a contar la historia y los niños estarán sentados frente al narrador para apreciar todos los elementos.
Dramatis personae	<ul style="list-style-type: none"> - Pirata Jack - Leo, el león - Ángel - Padre de Jack.
Material necesario para la representación	-Delantal con el paisaje y los elementos decorativos necesarios para contar la historia (palmera, nubes, sol, barco y árbol de goma eva; montañas y animales con cartulina). El delantal está cosido y hecho con una tela blanca.
	Garfio hecho con un vaso y la parte de arriba de una percha. -Gorro pirata.
	-Marioneta del león con fieltro y lana despeluchada una vez que la hemos pegado. -Marioneta de calcetín para el ángel. -Marioneta de cuchara para el pirata y decorado con una camisa de fieltro.

Texto

El cuentero saldrá al escenario presentándose como pirata narrador de historias y moviendo el gorro dirá “Niños y niñas prestad atención el pirata Jack os dará una lección”.

Hace mucho, mucho tiempo... en la isla de Nunca naufragar, había un pequeño pirata que soñaba con recorrer otros lugares. Él era un pirata astuto al que le gustaba disfrutar de la naturaleza. No encajaba bien entre el resto de sus compañeros más bárbaros (*se hace el sonido pirata “Al abordaje” alargándolo y moviendo la mano del gancho frente al público fuera del escenario*). Su nombre era Jack, el magnífico.

-El padre de Jack siempre le decía: “Hijo, debes robar, para ser un buen capitán”. “Asalta todos los lugares que visites y no dejes nada en pie”. “Tienes que ser bárbaro y muy malo para que te respeten”.

Jack no tenía intención de cambiar. Cuando llegaron al primer destino bajaron a tierra y Jack se adentró en medio de la selva. Caminando caminando y caminando Jack se perdió y se encontró con un pobre león herido.

-Jack: Hola, león ¿cómo te llamas? Yo soy Jack y te ayudaré. Pero, ¡no me vayas a comer!

-León: Mmmm... (*con voz desconfianza*) Yo soy Leo y jamás haría algo así, solo defiendo a mis amigos de la selva para que los humanos no nos hagan daño.

-Jack: Entonces, ¿me puedo acercar? (*Interactuamos con los niños “¿creéis que debo fiarme”?*)

-León: Bueno, pero si veo que me haces daño, todavía me quedan fuerzas para darte un buen bocado.

Jack, se puso a buscar algo para tapan la herida de Leo y en voz baja decía “si tuviera al menos una venda y algo para curarle”.

(Un ángel aparece en la escena dejando todas las cosas necesarias). Mientras Jack buscaba, apareció todo lo que había pedido entre unos matorrales (Jack mira por todos lados y fijamente observa al público).

-Jack: ¡Esto es imposible, voy a curar a Leo y me pondré a investigar!

(Se oye un rugido y Leo ruge fuertemente porque le ha hecho daño, pero al final Jack le ha curado.) Se acerca a los niños y les dice: ¿Habéis visto algo? Yo creo que me están vigilando.

Leo decidió acompañar a Jack y pedirle que curase a otros animales que por culpa de la contaminación estaban muriendo; incluso había otras personas que también morían por no cuidar la naturaleza.

Por el camino, Jack hizo muchos amigos que le siguieron en esta gran aventura, limpió el bosque haciendo desaparecer la basura e inventó una canción que fue cantando hasta llegar a lo alto de una colina. Jack quería que su papá lo viera y enseñarle lo bonito que era el lago que había y los animales que se escondían para que le ayudasen y dejarasen de robar.

(Con música de rap)

Niños y niñas presten atención

ahora comienza la verdadera función.

Abrid bien los ojos y escuchad sin más

lo bonito que es este rap.

Si queremos vivir,

y el planeta limpiar residuos al mar

no hay que tirar.

El plástico no hay que usar porque los peces atrapados quedarán

y a la papelera todo hay que arrojar.

Un momento; de repente, un sonido interrumpe su canción (*en voz baja se dice BIRIBIBU BIRIBIBU*). Los amigos de Jack decidieron ir a explorar la selva ya que la conocían muy bien y nuestro pequeño pirata empezó a hacer el sonido para acercarse hacia esa persona misteriosa: “biribibu biribibu” (*interactúa con el público y dice: “chicos, ayudadme, así lo encontraremos más rápido”*).

Cada vez Jack estaba más cerca y al final ¡oh, es un ángel! El ángel, al verlo, lo llamó por su nombre y, como si nada, le preguntaba qué tal estaba. Nuestro pequeño pirata, desconfiado y un poco confuso, no sabía por qué conocía su nombre.

-Jack: ¿Cómo sabes mi nombre? ¿De qué me conoces? ¿Por qué me sigues? ¿Fuiste tú quien concedió mis deseos?

-Ángel: Caramba, ¡cuántas preguntas en un solo momento! No tengas miedo, te explicaré.

-Jack: Pues más vale porque esto sí que no lo esperaba y mis amigos están a punto de regresar.

-Ángel: No, nadie debe verme porque si no me pedirán muchas cosas y solo quiero ayudarte a ti. Tú eres bueno, amas la naturaleza, cuidas de aquellos que no conoces, eres valiente y tienes un gran corazón. Yo solo quiero que seas un jefe de piratas diferente y que este sea nuestro pequeño secreto.

-Jack: Entonces... ¿eres un ángel de la guarda? Pues me encanta tu idea; yo siempre he querido que mi papá dejara ese trabajo tan malo, porque robando no consigues nada.

Tras seguir hablando mucho tiempo, el Ángel se volvió invisible y solo Jack podía verlo porque creía en él. Los amigos de la selva se quedaron escondidos porque el papá de Jack había regresado a por él. Jack dio un gran abrazo a su papá y lloraba porque lo había echado de menos. Cuando el pequeño pirata empezó a contar la historia que había vivido no le creyeron y en la tripulación todos se reían, pero Leo decidió aparecer muy enfurecido para darles un escarmiento. (*Aparece con un rugido*) El papá de Jack iba a atacar a Leo, pero nuestro pequeño pirata lo acarició y se dieron cuenta de que todo era verdad; nadie sabía cómo había calmado al animal más bravo de la selva.

Jack les enseñó la selva a todos: sus montañas, su lago, la palmera y toda la basura que había encontrado; También les mostró cómo todos los animales lo querían porque los había cuidado y lo bonito que era eso. Los piratas aprendieron una gran lección y decidieron que no hacía falta robar para tener cosas maravillosas. Todos los piratas supieron apreciar la naturaleza, tanto que se querían llevar hasta una pantera en el barco ¡Qué locura!

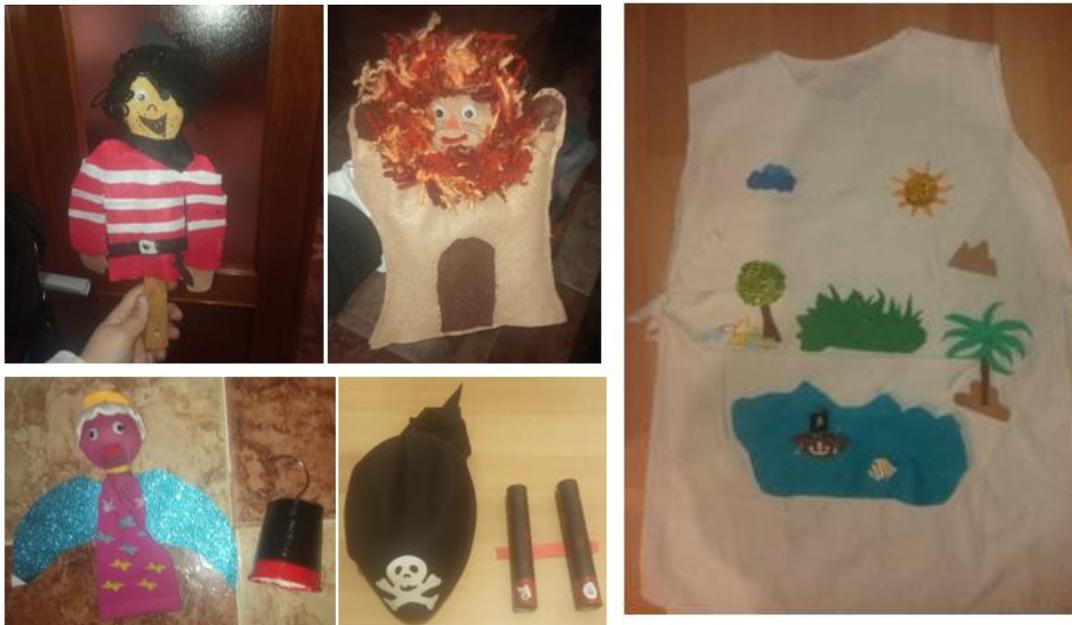
A partir de este momento nombraron a Jack capitán y fueron limpiando los mares, rescatando y cuidando a los animales que había en los lugares que visitaban. Dejaron de robar a otros y fueron mejorando cada lugar que visitaban. Pero lo que no sabían es que con la basura que encontraban la reciclaban y la reutilizaban; hasta crearon un invento con el que se hicieron muy famosos. Crearon unos prismáticos juntando dos mitades de un tubo de cartón y desde ese momento todos los piratas dejaron sus catalejos para observar con este nuevo invento.

No había lugar que se les resistiese y siempre contaban con la ayuda del amigo mágico de Jack, que si algo no tenía él se lo concedía.

Esta historia llega a su final, pero antes vamos a cantar la canción del pequeño Jack.

Miles de lugares increíbles descubrí/A todos los habitantes yo vi feliz./No solo animales, también humanos/porque nuestro invento les salvaba de antemano./Me llamaron Jack el magnífico/porque tenía grandes ideas como los científicos./Un ángel con su magia a mí me ayudaba/y de todos los apuros a mí me sacaba./Mi secreto tenéis que guardar/porque si no, los piratas malos serán/y a nadie en paz dejarán/Cuidad vuestros tesoros y sabed apreciar/que el dinero no da todo/y que si sois capaces de inventar/muchas cosas os van a ayudar.

Y colorín colorado, este cuento se ha acabado. Pero, atención, las aventuras de Jack no acaban aquí. Cuentan las leyendas que vieron su barco volando para viajar más rápido, ya que el mundo necesitaba muchos cambios y su ayuda. El pequeño Jack, en algún lugar desconocido, pide que entre todos cuidemos la naturaleza y el planeta.



FICHA CUENTO DRAMATIZADO	
TÍTULO	EL MISTERIO DEL SAXOFÓN
AUTORA	Lidia López Segovia.
RESUMEN DEL ARGUMENTO	Los animales de la selva tienen un objeto muy preciado, que desaparece misteriosamente. Todos piensan que el culpable es el animal con el que menos trato tienen. Tienen que resolver el misterio.
EDAD RECOMENDABLE	5 años
DESTREZAS QUE SE TRABAJAN	<ul style="list-style-type: none"> - Atención - Discriminación auditiva - Desarrollo de la imaginación y creatividad
INDICACIONES PARA LA REPRESENTACIÓN	El narrador estará frente a los alumnos, que pueden estar sentados en su sitio o pueden estar sentados en la asamblea.
DRAMATIS PERSONAE	<ul style="list-style-type: none"> -Tripón -Rafa -Rayitas -Tito -Monky
MATERIAL NECESARIO PARA LA REPRESENTACIÓN	Marionetas de diferentes animales: León Elefante Mono Cebra Jirafa

TEXTO

Hola, chicas, me llamo Lola y soy una exploradora que ha viajado por todos los continentes y ha conocido muchísimos animales.

En uno de mis viajes, visité una selva muy muy muy lejana, en la que convivían muchos tipos de animales. Todos eran amigos entre sí, se ayudaban mutuamente, y lo más importante, no se comían entre ellos. Además, se repartían la comida que encontraban.

¿Queréis que os cuente más? Os presento a los animales:

En primer lugar, tenemos a “Tito”, es un elefante. ¿Cómo son los elefantes?, pues además de todo eso, es muy torpe, muy tímido, temeroso y le dan mucho miedo las alturas.

Por otro lado, tenemos a “Monky”, es un mono, ¿cómo hacen los monos?, a Monky le gusta mucho trepar por los árboles, es muy atrevido, además de rápido y no le teme a nada.

Por aquí aparece “Rafa”, es una jirafa, ¿Qué le hace diferente a las jirafas de otros animales?; esta jirafa es muy perezosa, nunca le apetece moverse, solo le gusta bañarse y tumbarse al sol; además, es muy olvidadiza.

¡Shhhh!, aquí está “Tripón”, es un león, ¿qué hacen los leones? Este león es sigiloso, solitario, y siempre está asustando a los demás animales, que le temen muchísimo.

Por último, tenemos a “Rayitas”, es una cebra, ¿Qué tienen de especial las cebras?; esta cebra es muy aventurera, curiosa, y le encanta resolver misterios. El último misterio que ha tenido que resolver ha sido la desaparición del objeto con más valor que tienen en la selva. Es un saxofón. Os preguntaréis, ¿qué hace un saxofón en la selva?

Todo comenzó un día caluroso, incluso por la noche; en la enorme selva, estaban todos los animales cenando tranquilamente, excepto el león Tripón, que siempre estaba solo en su árbol. De repente, escucharon ruidos de fondo y se escondieron, ya que creían que serían los humanos.

Todos tenían mucho miedo, menos el mono Monky, que empezó a trepar por los árboles para observar mejor quién pasaba por allí. El elefante Tito no paraba de temblar y los demás animales le susurraban todo el rato que se tranquilizase. De pronto, apareció Monky y ¡AAAHHHH!, Tito se asustó y, con el grito que dio, las personas que había se pusieron a correr rapidísimo.

Cuando se tranquilizaron y salieron de su escondite, vieron que se habían dejado un objeto que nunca habían visto antes, era un saxofón. Rayitas comenzó a observarlo, a tocarlo y, de pronto, sopló y ¡AAAAAH! Tito se asustó otra vez.

Desde ese momento, lo guardaron muy bien y todos los días iban a verlo, a observarlo y, a veces, incluso tocaban canciones inventadas por ellos. Le tenían tanto cariño que decidieron ponerle nombre, ¿y sabéis que nombre le pusieron? el saxofón Antón. A todos le gustaba menos al león Tripón que no le hacía nunca caso, ni si quiera se acercó a verlo cuando lo descubrieron; además, le molestaba mucho el ruido que hacían cuando lo tocaban.

Todas las noches lo escondían para que nadie pudiese robarlo; todos sabían el escondite, para que cualquiera pudiera cogerlo si les apeteecía tocarlo y, así, nadie podía robarlo.

Después de unos días, era el cumpleaños de la jirafa Rafa y lo estaban celebrando todos bailando, cantando y tocando el saxofón. El león Tripón los miraba enfadado, le estaban molestando para dormir.

Al cabo de un rato, todos los animales se fueron a dormir. Cuando se despertaron, fueron a sacar el saxofón Antón pero, para la sorpresa de los animales, no estaba en el escondite en el que lo guardaban siempre. Este era un caso para resolver por la cebra Rayitas.

Lo primero que pensó fue que había sido el León Tripón. Todos fueron a hablar con él.

-Tripón, sabemos que has sido tú. Dijo Rayitas.

El león, sorprendido, bajó muy enfadado de su árbol.

-¿Cómo que he sido yo? ¿Qué pruebas tenéis para acusarme?

La cebra Rayitas se quedó parada y sin saber qué contestar.

-Emm, pues, ninguna hasta ahora, pero las voy a tener y nos vas a tener que devolver el saxofón Antón.

-Aquí te estaré esperando- Contestó el león Tripón enfadado.

Todos se fueron un poco asustados. El león Tripón era el más temido. Pero, aun así, Rayitas no se iba a quedar de brazos cruzados.

Comenzó buscando huellas, pero no encontró nada. Entonces, Rayitas preguntó, ¿quién lo escondió anoche?; Tito, yo te dije que lo guardaras tú, ¿lo hiciste?

Tito contestó titubeando:

-Emm, pu-pues, n-no, yo se lo dije a Monky porque el sitio estaba muy oscuro y me daba mucho miedo.

A lo que Monky respondió:

-Yo le dije a la jirafa Rafa que lo escondiera, porque teníamos que volver a los árboles para dormir; y pesaba mucho para mí porque me fui trepando.

Todos se quedaron mirando a Rafa, expectantes por la respuesta. A lo que Rafa contestó:

-Emm, sí, yo lo traje a su sitio, lo que pasa es que alguien lo ha robado y todos sabemos que ha sido el león Tripón que siempre se está quejando del saxofón.

Cebra se quedó algo pensativa, ya que conocía a Rafa y sabía que era muy olvidadiza.

Todos se dispusieron a buscar el saxofón mientras Tripón, no paraba de reírse.

-Ja, ja, ja. Seguid buscando, ojalá no lo encontréis y así no me volveréis a molestar con ese bicho ruidoso.

Rayitas se cabreaba mucho cada vez que Tripón se reía, porque ella estaba convencida de que había sido él.

Después de muchas horas buscando, pararon a descansar.

-Podríamos dejarlo para otro día, estoy demasiado perezosa ya-Dijo Rafa.

A lo que Monky le respondió:

-No podemos parar ahora; hay que encontrarlo hoy y, si no, tenemos que encontrar alguna prueba para que podamos culpar a Tripón.

Todos insistían en que el culpable era Tripón, estaban convencidos, pero necesitaban alguna prueba.

De repente, Tito comenzó a llamarlos.

-Chicos, chicos, he encontrado algo. Está brillando, pero me da miedo cogerlo por si me puede hacer daño.

Monky fue corriendo a cogerlo sin pensar ni un segundo y ahí estaba el saxofón Antón, al lado del camino que tenían que tomar para llegar a los árboles en los que dormían desde donde celebraron la fiesta.

Todos miraron a Rafa, ya que había sido culpa suya. La primera en hablar fue Rayitas:

-Rafa, nos debes una explicación.

Rafa contestó:

-Vale, lo siento, he sido yo. El día de la fiesta lo cargué, pero se tuvo que caer de camino a casa y, cuando llegué, ni si quiera me acordé del saxofón. Además, como ya estabais culpando a Tripón, no quería que os enfadarais conmigo porque siempre se me olvida todo. Lo siento, chicos.

Todos le perdonaron. Pero le debían unas disculpas a alguien...

-Tripón, te debemos una disculpa... Le dijo la jirafa Rafa, muy arrepentida.

Todos le pidieron perdón, uno a uno, ya que todos le habían acusado sin pruebas, solo porque Tripón no quería ser amigo de los demás y les daba miedo.

Tripón los perdonó y todos volvieron a hacer su vida normal. Pero siempre que ocurría algo, primero buscaban una explicación o solución, antes que juzgar a nadie solo por sus apariencias.

Esa noche lo celebraron bailando al ritmo del saxofón Antón. Incluso el león Tripón se animó y se unió a ellos.



FICHA CUENTO DRAMATIZADO	
Título	UNA SELVA...MUY CIVILIZADA
Autora	Rocío Olmo Salazar
Resumen del argumento	A la exploradora Rocío le encomiendan una importante misión: que la Selva vuelva a ser un lugar divertido y agradable para todos los animales que viven allí...
Edad recomendable	5 años
Destrezas y valores que se trabajan	<ul style="list-style-type: none"> - Discriminación auditiva - Fomento de la imaginación y creatividad - Conocer los animales de la Selva - Inclusión e igualdad - Valores de respeto y compañerismo
Indicaciones para la representación	Se recomienda seguir los pasos de las acotaciones que hay entre paréntesis a lo largo del cuento. El narrador podría llevar un sombrero o alguna prenda de camuflaje para simular que es un explorador. Las marionetas estarán colocadas en orden de aparición para así sacar siempre la que corresponde
<i>Dramatis personae</i>	<ul style="list-style-type: none"> - Narrador (explorador) - El mono Nacho - La guacamaya Maya - La hipopótama Gloria - La serpiente Lola - El cocodrilo Mordisquitos - El león Roy - La elefanta Alma
Material necesario para la presentación	Marionetas hechas con un dibujo de cada animal pegadas a un palo de helado para poder manipularlas Accesorios para que el narrador parezca un explorador

Texto
<p><i>(Fuera del escenario)</i></p> <p>Buenos días, chicos, mi nombre es Rocío y soy exploradora, ¿Sabéis una cosa? Me han llamado de la Selva y me han dicho que tienen un gran problema ¿Queréis saber cuál es? <i>(pausa larga, esperamos a que los niños contesten)</i>. Veréis, hace muchos, pero que muchos años, la Selva era un lugar muy divertido. Era el lugar más divertido del mundo entero. Todos los animales que allí vivían estaban siempre de fiesta; bailando, jugando y cantando ¿Verdad que es divertido? <i>(pausa larga)</i> Pues bien, un día y sin saber por qué eso se acabó.</p> <p>A partir de entonces, los animales solo jugaban con los que eran iguales que ellos; no se juntaban los unos con los otros, y eso hace que la Selva sea un aburrimiento.</p>

Por esta razón me han encargado una misión muy, muy importante ¡Salvar la Selva! *(con voz de intriga)* Para ello tengo que conseguir que todos los animales vuelvan a ser amigos los unos de los otros para que así la Selva vuelva a ser un lugar divertido ¿Verdad que es genial? ¡Me han elegido a mí para esta misión tan arriesgada! Pero yo sola no puedo ¿Queréis ayudarme? *(esperamos que los niños contesten)*.

Genial, pues, venga. Vamos a montarnos en el avión rumbo a la Selva ¡deprisa, no hay tiempo que perder! *(nos sentamos en una silla como si fuera el asiento del avión)*, nos ponemos los cinturones *(hacemos como que nos abrochamos un cinturón)* ¿Estáis listos? *(esperamos que los niños contesten)* pues vámonos que comienza la aventura *(hacemos movimientos con los brazos como si fueran las alas de un avión y nos movemos como si hubiera turbulencias)*.

Mirad, chicos, esta es la Selva. Vamos a caminar a ver si encontramos algún animal *(hacemos como que andamos en el sitio)*.

- Oh, es un mono *(sacamos la marioneta de un mono)*; hola, monito, ¿Cómo te llamas?
- Soy Nacho, vivo en esta Selva desde hace mucho tiempo y siempre estoy solo con los demás monos. El resto de animales no quieren jugar con nosotros porque dicen que somos muy brutos y los asustamos. Pero nosotros no queremos asustarlos, solo queremos jugar.
- Tengo una idea; “nosotros podemos jugar contigo y tus compañeros para que el resto de animales vean que no sois peligrosos y se den cuenta de lo divertido que es”.
- Genial, vamos a ello *(hacemos que jugamos con la marioneta del mono saltando y corriendo en el sitio)*
- Qué divertido ha sido, Nacho; pero tenemos que seguir nuestro camino ¿Nos quieres acompañar?
- Claro que sí, iré con vosotros

(Hacemos que andamos en el sitio y sacamos la marioneta de una guacamaya)

- ¡Uy! ¿Y tú quién eres?
- Hola, yo soy Maya la guacamaya; y me encanta bailar y cantar; oh, me encanta cantar, pero el resto de los animales dice que soy muy escandalosa, muy escandalosa y que todo lo repito y lo repito, pero es que me encanta cantar y bailar ¿Os lo había dicho ya?
- Hola, Maya, nosotros creemos que tienes una voz preciosa ¿Verdad que si? *(esperamos a que los niños contesten)*

- Muchas gracias, chicos; antes, cuando la Selva era guay, yo siempre cantaba y cantaba y hablaba y hablaba y bailaba y bailaba.
- Entiendo... Maya, ¿te quieres venir con nosotros a buscar más animales?
- Venga, vámonos, vámonos

(Hacemos que andamos en el sitio y sacamos la marioneta de un hipopótamo)

- Hola, soy Gloria, la hipopótama más gorda de toda la selva, ¿Qué hacéis vosotros aquí? Yo acabo de salir del agua
- Hemos venido para cumplir una misión, que la Selva vuelva a ser el lugar que era antes.
- Oh, eso es maravilloso, me encantaba cuando todos jugábamos juntos, pero ahora los demás animales se ríen de mí porque dicen que soy muy tragona.
- A mí no me lo parece, ¿Nos quieres acompañar a buscar más animales para que juguemos todos con todos?
- Por supuesto que sí, encantada.

(Hacemos que andamos en el sitio y sacamos la marioneta de una serpiente)

- ¡Uy, perdón! Que casi te piso, ¿Tú quién eres?
- Hola, yo soy Dolores, pero podéis llamarme Lola, soy una serpiente que vive aquí y que está muy aburrida (*pausa larga*); ya nunca jugamos ni bailamos ni cantamos, esto se ha vuelto un rollo, antes todo era diferente. Pero ahora todos los animales se ríen de mí por mis movimientos, porque me arrastro (*arrastramos la marioneta*), me retuerzo (*retorcemos la marioneta*) y me vuelvo a retorcer para meterme y esconderme en los lugares más pequeños; es muy divertido. ¿Queréis hacerlo conmigo?
- Claro que sí (*imitamos los movimientos de la serpiente con la marioneta en la mano*) Jajajajaja, (*pausa*); ¡Qué divertido es! Oye, ¿Nos quieres acompañar para hacer de la selva un lugar divertido como era antes?
- Síiiiiiiii (*imitando el sonido de la serpiente*).

(Hacemos que andamos en el sitio y sacamos la marioneta de un cocodrilo)

- Anda, hola, ¿Tú quién eres?
- Hola, pequeña, soy Mordisquitos, el cocodrilo; estoy muy triste porque todos se asustan de mí por mis dientes; se piensan que voy a morderlos pero no es así, yo solo quiero dar pequeños besitos, como los daba antes ¿Queréis que os dé un besito blandito?

- Claro que sí (*damos besos con la marioneta del cocodrilo*) ¡Que mono eres! ¿Quieres venir con nosotros para que el resto de animales sepan que no los quieres morder, solo besar?
- Me encantaría.

(*Hacemos que andamos en el sitio y sacamos la marioneta de un león*)

- Estamos llegando casi al final del camino... ¡Anda! ¿Tú quién eres?
- Soy un león, ¿Qué hacéis vosotros aquí?
- Vamos a hacer que la Selva vuelva a ser un lugar divertido donde todos los animales jueguen en compañía, ¿Cómo te llamas?
- Mi nombre es Roy y me encanta la idea; yo antes era un estupendo bailarín, pero ahora ya nadie baila ni juega; además, el resto de los animales se asusta cuando me oyen rugir (*imitamos el sonido de un león*), así que siempre estoy solo
- No te preocupes, Roy, nosotros estamos aquí para ayudarte. Corre, acompáñanos

(*Hacemos que andamos en el sitio y sacamos la marioneta de una elefanta*)

- Hola, soy Alma, la elefanta ¿Qué hacéis aquí todos juntos?
- Estamos intentando que esta Selva tan maravillosa vuelva a ser como antes.
- Yo antes era una estupenda guitarrista pero ya nadie canta ni baila y todos los animales se ríen de mi larga trompa.
- Eso no está nada bien, corre, ven con nosotros y nos ayudas a hacer que la selva vuelva a ser un sitio divertido y bonito.
- Genial.

Todos los animales se dieron cuenta de que no estaba bien reírse del resto, porque esas cosas de las que te burlas son las mismas cosas que les hacen ser especiales.

- Bueno, tenéis que dejar a un lado vuestras diferencias y jugar todos como lo hacíais antes para que así la Selva vuelva a ser el lugar que era.

(*Con todas las marionetas hacemos un gran salto mientras decimos que sí*)

- Genial ¡Esto se merece una gran fiesta!

(*La narradora se despide de los niños*) Muy bien, chicos, muchas gracias por todo; sin vuestra ayuda no habría conseguido mi misión; que todos los animales dejen sus diferencias al lado y vuelvan a ser amigos. Os llamaré para la siguiente aventura y muchísimas gracias de nuevo por haberme ayudado en esta misión tan arriesgada. Adiós, *lanzamos besos y decimos adiós con la mano*).

FICHA DEL CUENTO	
Título	LAS NOCHES DE VILLOAZ
Autor	Celia Díaz Gómez
Resumen del argumento	En este pequeño pueblo ocurren cosas misteriosas que la gente no es capaz de reconocer la causa, por lo que habrá que buscar una explicación.
Edad recomendable	5 años
Destrezas que se trabajan	-Discriminación auditiva -Atención -Desarrollo de la imaginación y la creatividad
Indicaciones para la representación	El narrador se colocará detrás del guiñol y las marionetas irán saliendo cuando los personajes sean nombrados en el cuento.
Dramatis personae	- Hada - Duende - Ratoncito Pérez - Alcalde - Niño y niña
Material necesario para la representación	- Marionetas dibujadas, pintadas y forradas a mano.

Texto:

Hola, niños, seguro que conocéis al Ratoncito Pérez ¿verdad? Seguro que habéis oído hablar de las hadas también, ¿a que sí? Pues os voy a contar la historia de este pequeño pueblo.
(Cambiando de tono de voz).

Érase una vez un pueblo llamado Villaoz. Al caer la noche, mientras todos sus habitantes dormían, había un equipo de duendes, hadas, ratones y otros seres mágicos que se dedicaban a hacer las tareas que para el resto de las personas que vivían en él, eran imposibles; bien por falta de tiempo o bien porque la mayoría pensaba que eran cosas secundarias.

Mientras tanto, el Ratoncito Pérez llenaba las almohadas de monedas y regalos cada vez que a algún niño se le caía un diente. Una de las cosas que se dedicaban a hacer los duendes y las hadas mientras la ciudad dormía era llenar los árboles de frutas, los huertos de hortalizas y los jardines de flores.

Pero, un día, estos mágicos habitantes del pueblo, desanimados porque nadie apreciaba su pequeña pero gran labor, decidieron no volver a salir. Así, les darían una gran lección a todos los habitantes de Villaoz.

(Interactuamos con los niños)

¿A alguno de vosotros se le ha caído algún diente ya? ¿Y ha venido el Ratoncito Pérez?

A partir de entonces, las noches se hicieron muy aburridas, pero todos estos seres mágicos querían darles una lección a los habitantes de Villaoz por no darles importancia.

Mirad que desgracias empezaron a suceder:

Ningún niño tuvo regalos... Ningún jardín tuvo flores... Ningún huerto tuvo hortalizas...
Ningún árbol tuvo frutas...

Poco a poco, los habitantes de ese pueblo empezaron a entristecer; por lo que un día decidieron investigar cuál era la causa de esa gran tristeza que los tenía desolados. Nadie sospechaba que, en realidad, la alegría que inundaba al pueblo, a sus huertos, a sus plazas, a sus calles y a sus habitantes era fruto del esfuerzo y dedicación de esos seres diminutos e invisibles que eran los duendes y las hadas.

Decidieron investigar e investigar y después de muchas horas, días, incluso semanas, uno de los habitantes de Villaoz tuvo una feliz idea: ¿y si esa toda armonía que reinaba en el pueblo era fruto de esos pequeños seres? Él recordó que sus padres, abuelos, bisabuelos e incluso tatarabuelos ya hablaban de esos seres mágicos que habitaban en el bosque.

Ese bosque estaba muy, muy próximo al pueblo aunque nadie podía verlos porque eran muy cuidadosos con todos sus movimientos. Lo hacían así porque no querían que toda esa magia se rompiera.

Después de llegar a esa magnífica conclusión, todo el pueblo se reunió en una gran asamblea. Entre todos, decidieron enviarles una carta en la que les agradecían su labor y la importancia de su trabajo. La carta terminaba así: “os pedimos disculpas por no haber reconocido lo importantes que sois.” El alcalde fue quien se encargó de echar la carta al buzón que se encontraba en las afueras.

Cuando estos seres mágicos recibieron la carta, se reunieron en su casita del bosque y decidieron abrirla con mucha intriga. Se pusieron muy contentos al ver que por fin todo el pueblo reconocía el trabajo que hacían.

A partir de esa noche, nunca más se sintieron ignorados y siguieron trabajando con gran esfuerzo y dedicación para que todo volviera a ser como antes: árboles llenos de frutas, jardines y plazas llenas de flores. Todo tenía un aspecto fabuloso y olía fenomenal en todo el pueblo.

Los habitantes decidieron hacer una gran fiesta para celebrar que todo volvía a ser como antes. No faltó la música, las frutas y los refrescos y todos lo celebraron bailando y comiendo hasta altas horas de la noche. Los seres mágicos también lo celebraron en el bosque y decidieron que todo seguiría como antes sin que nadie pudiera verlos para no romper la magia.

¡Y colorín colorete, por Villaoz sale un regalete!



FICHA CUENTO DRAMATIZADO	
Título	<i>GABY, EL NIÑO PASTELERO</i>
Autora	Noelia Araque Huerta
Resumen del argumento	Un niño quería ser pastelero, pero la primera vez que cocinó no le salió bien y se puso muy triste. Elsa, una vecina suya, y su abuela le enseñaron a cocinar y a que todo se consigue con esfuerzo.
Edad recomendable	5 años.
Destrezas y valores que se trabaja	-Esfuerzo. -Ayuda y compañerismo. -Aprendizaje activo.
Indicaciones para la representación	La narradora se colocará detrás del escenario como tal personaje para que puedan verse las marionetas. Este solo aparecerá al principio y al final del cuentacuentos.
Dramatis personae	-Idara (narradora). -Gaby. -Elsa. -Abuela de Elsa.
Material necesario para la representación	-Marioneta Gaby. -Marioneta Elsa. -Alimentos. -Foto de la tarta.

TEXTO

IDARA: Buenos días, chicos. Mi nombre es Idara y soy la más maravillosa cuentacuentos de todos los tiempos y hoy os lo voy a demostrar. De todos ellos os he traído un cuentacuentos fantástico que se titula “Gaby, el niño pastelero”, así que vamos a comenzar.

NARRADOR: En un pueblo de la Mancha... de cuyo nombre sí quiero acordarme (Belmonte, este es mi pueblo) cuentan los mayores que había una vez un niño que quería ser pastelero. El niño se llamaba Gaby y desde que era muy pequeño le encantaba hacer tartas y cualquier tipo de dulces. Sus juegos y juguetes preferidos eran los de cocinar alimentos; sobre todo, postres, como estos que tengo aquí (*se enseñan dulces de juguete*). Pero la mamá de Gaby le decía que era muy pequeño para cocinar. Cuando Gaby cumplió 9 años, su mamá y su papá le regalaron un juego para hacer pasteles y dulces y Gaby se puso muy contento.

El mismo día que recibió el regalo quiso hacer una tarta de cumpleaños para compartirla con su familia. Su mamá le compró los ingredientes y le ayudó diciéndole cómo tenía que hacer la tarta. ¿Qué ingredientes pensáis que le compró su mamá? (*dejamos que nos digan ingredientes e interactuamos con los niños*). Sí, todos esos ingredientes son los que le compraron a Gaby para hacer su tarta de cumpleaños, pero él no había cocinado nunca y no le salió muy bien. Se puso tan triste que empezó a llorar y se fue corriendo al jardín. Elsa, una niña que vivía en el mismo barrio, pasó al lado de su casa, de la mano de su abuelita y lo escuchó llorar.

ELSA: Abuelita, oigo a un niño llorar. Vamos a ver qué le pasa.

NARRADOR: Claro, cariño. -dijo la abuelita-. Y las dos se asomaron desde la calle y vieron a Gaby llorando sentado en el columpio de su jardín.

ELSA: Es Gaby, nuestro vecino.

NARRADOR: Y Elsa soltó la mano de su abuelita y entró corriendo al jardín para ver qué le pasaba.

ELSA: Gaby, ¿qué te pasa? Desde la calle, te he escuchado llorar.

NARRADOR: Gaby, limpiándose con un pañuelo las lágrimas, le dijo:

GABY: Estaba haciendo una tarta con mi mamá porque hoy es mi cumpleaños, pero me ha salido muy mal. Yo quiero ser pastelero y si no hago bien las tartas nunca podré serlo.

NARRADOR: Elsa le sonrió y entró a la casa de Gaby; al momento, salió otra vez, cogió la mano de Gaby y tiró de él hasta donde estaba su abuelita.

GABY: ¿Dónde vamos?

ELSA: Mi abuela hace las mejores tartas del mundo y te va a ayudar a preparar la tarta de cumpleaños más rica. Ya le he dicho a tu mamá que te vienes con nosotras

NARRADOR: Cuando llegaron a la casa de la abuela de Elsa, Gaby les contó que nunca había cocinado y que pensaba que era más fácil. Entonces Elsa le sonrió y le dijo:

ELSA: Yo, de pequeñita, quería aprender a bailar porque mi mamá es una gran bailarina, pero no se me daba bien. Las primeras veces me caía, era muy torpe.

NARRADOR: Gaby empezó a reírse y le dijo:

GABY: ¿Y aprendiste a bailar?

ELSA: Claro que aprendí, pero tuve que bailar muchas veces para conseguirlo. Si me hubiera rendido la primera vez nunca habría aprendido a bailar.

NARRADOR: Entonces, Gaby entendió que si quería ser pastelero tendría que hacer mal muchas tartas, para que así un día consiguiera hacer la tarta más rica del mundo.

Prepararon la tarta de su cumpleaños, la más maravillosa tarta de chocolate. Era como esta (*se proyecta una imagen o se enseña una foto de una tarta*) y les salió muy rica, aunque les ayudó un poco la abuelita de Elsa. Pero ese día Gaby aprendió muchas cosas y después de hacer muchas pero que muchas tartas fue el mejor pastelero de todo el mundo.

IDARA: Bien, chicos, espero que os haya gustado mucho el cuento de “Gaby, el niño pastelero”. Y recordad que quien de verdad quiere algo, se esfuerza para conseguirlo. Esto es lo que nos dicen los mayores de mi pueblo, que os vuelvo a recordar su nombre: Belmonte, un lugar de la Mancha.

FICHA CUENTO DRAMATIZADO	
Título	<i>¡QUÉ BATALLA...!</i>
Autora	Patricia Palomares Melero
Resumen del argumento	Arturo, un gran soldado, hace compañía a su Capitán Espinosa. Este tiene una pata de palo y Arturo le pide que cuente cómo la perdió pero, como siempre, él fantasea demasiado...
Edad recomendable	5 años
Destrezas y valores que se trabajan	<ul style="list-style-type: none"> - Atención - Escucha activa - Discriminación auditiva - La sinceridad
Indicaciones para la representación	<p>Antes de comenzar el cuento, se explicará a los niños que cada vez que se diga:</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Capitán? <p>Ellos deben responder:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Sí, mi capitán.
Dramatis personae	<ul style="list-style-type: none"> - Soldado Arturo - Capitán Espinosa
Material necesario para la representación	<ul style="list-style-type: none"> - Guiñol del soldado - Marioneta de goma eva del capitán - Barco de goma eva

Texto
<p>Buenos días, niñas; os pido que me acompañéis a un viaje fantástico al País de Nunca Jamás. Todos sus habitantes, cada vez que oían la palabra “capitán”, respondían:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Sí, mi capitán. <p>Pues bien, vosotras os vais a convertir en los habitantes de Nunca Jamás. ¡Comenzamos el viaje!</p> <p>En el País de Nunca Jamás habitaba un apuesto, humilde y buen soldado que vivía por y para su oficial... Le hacía la comida, le cantaba para dormir, le arropaba por las noches...</p>

y hasta le ponía su viejo uniforme, que el jefe se negaba a tirar .

El oficial era un viejo sabio, con pata de palo, un poco gruñón, pero con un gran corazón.

(Se corre el telón)

- **Soldado:** ¿Capitán?
- **Pueblo de Nunca Jamás:** Sí, mi capitán.
- **Capitán:** Pero, Arturo, cuántas veces voy a tener que decirte que no me llames ¿Capitaaaaaaaan? *(Dice con cabreo)*.
- **Pueblo:** Sí, mi capitán.
- **Capitán:** Qué niñas tan graciosas. Las tienes muy bien enseñadas, Arturo. Quiero que me llaméis por mi nombre, Espinosa.
- **Soldado:** Lo siento, capi... señor Espinosa.
- **Capitán:** ¿Qué es lo que quieres, Arturo? ¿Qué se te antoja ahora?
- **Soldado:** Verá... me gustaría que usted contara a estas niñas lo que le pasó para perder su pierna. Esa historia que tanto le gusta contar.
- **Capitán:** Solo con una condición. Al terminar la historia, dejarás de llamarme capitaaaaaan.
- **Pueblo:** Sí, mi capitán
- **Soldado:** De acuerdo, señor Espinosa.

(Se cierra el telón)

Arturo, nuestro apuesto soldado, acomodó al señor Espinosa en su butaca de madera al lado de un gran catalejo. Desde allí, observaba e imaginaba que venían a por él los enemigos de la isla vecina.

Tras ponerle los 3 cojines, otra silla para poner los pies, otro cojín, su vaso de agua y una manta en las piernas, el capitán Espinosa ya estaba listo para contar su historia.

(Se abre el telón)

- **Capitán:** Cómo ya sabéis, niñas, estamos en el País de Nunca Jamás. Desde que yo vivo aquí, siempre se ha llamado así y... a pesar de mi aspecto no penséis que soy tan viejo.
En una gran batalla en el mar con este precioso y rico barco, perdí mi apreciada pierna...
- **Soldado:** ¡Capitáaaaan!
- **Pueblo:** Sí, mi capitán
- **Capitán:** Dime, Arturo
- **Soldado:** No sea tan mentiroso y fantasioso. Cuente lo que de verdad le pasó.
- **Capitán:** Calla, Arturo. Cada uno cuenta su historia como la vivió. Y yo la viví

así. Sigo.

Estaba sentado, tranquilamente, en la popa de este precioso y rico barco. De repente, una enorme bestia saltó desde las aguas del mar y al caer de nuevo al agua... ¡casi nos ahogamos! Decidí bajar corriendo a por mi espada y enfrentarme a ella, como un buen capitán.

- **Soldado:** ¡Capitáaaaaan!
- **Pueblo:** Sí, mi capitán.
- **Soldado:** Cuénteles a estas niñas cómo era esa enooooooooorme bestia de la que habla.
- **Capitán:** No te adelantes, Arturo. Las cosas llevan su tiempo... Voy a seguir. Sentado al borde del barco esperé durante horas a que ese enorme animal apareciese de nuevo. Una hora tras otra. Del aburrimiento, me quedé dormido. Arturo pensaba que estaba loco, no creía en las bestias del mar ni mucho menos en animales enormes. Cansado de esperar, decidí bajar a que mi soldado me hiciese la cena y, por supuesto, que esa noche durmiera conmigo. ¡Tenía tanto miedo el pobre!
- **Soldado:** Sí, niñas, ¡tuve que dormir con él! ¡Nunca olvidaré esa noche! ¡Cómo roncaba, señor Espinosa!
- **Capitán:** No exageres, Arturo. Yo nunca ronco.

(Se cierra el telón)

Aquella noche, el capitán Espinosa y el Soldado Arturo habían dormido juntos. O, al menos, lo habían intentado. Arturo no podía dormir de los terribles ronquidos que daba Espinosa. Se levantó a contemplar aquella oscura y preciosa noche sentado sobre la popa.

- **Soldado:** ¡Cómo me gustan las noches así! Soy realmente feliz - *pensaba Arturo*. Arturo se quedó dormido admirando aquel precioso cielo. Cuando despertó, vio a Espinosa mirando fijamente al mar desde la borda del barco.

(Se abre el telón)

- **Soldado:** ¡Capitán!
- **Pueblo:** Sí, mi capitán.
- **Soldado:** ¿Se puede saber qué es lo que hace?
- **Capitán:** Buenos días, Arturo. Tan solo espero a que la gran bestia aparezca de nuevo.
- **Soldado** *(de manera confidente dirigiéndose a los niños y niñas):* Espinosa se ha vuelto completamente loco. En todo el tiempo que hemos vivido en este barco, jamás hemos visto un animal tan grande como el que asegura haber visto el señor

Espinosa...

- **Capitán:** Como os decía... de repente, una gran ola se abalanzó sobre mí. La enorme y fea bestia apareció de nuevo y comencé a batallar. ¡Morirás, terrible bestia! ¡Vete a los infiernos!
- **Soldado:** ¡Capitáaaaaaan!
- **Pueblo:** Sí, mi capitán.
- **Soldado:** ¿No cree que ya ha batallado lo suficiente? Cuénteles cómo perdió su pierna realmente.
- **Capitán:** Tonterías, mi soldado. Déjame continuar. Tras sufrir grandes heridas de guerra y cortarle un ojo a la bestia, me cogió de una pierna con una de sus numerosas y grandes patas; me balanceó de un lado a otro y terminó cortándome la pierna. Y, por eso, llevo desde entonces una pata de palo. Es mi gran trofeo por ser tan valiente.
- **Soldado:** Usted no tiene remedio, señor Espinosa.
- **Capitán:** Vale, vale. Yo ya he cumplido con mi parte, Arturo. Ahora tienes que cumplir tu parte del trato. Me voy a descansar. Recordar esta gran batalla me ha dejado sin fuerzas.

(El capitán Espinosa sale de escena)

- **Soldado:** Ahora os voy a contar lo que sucedió de verdad. ¡Pero el capitán no se puede enterar de nada!

Espinosa estaba pescando una mañana aleeeeeegrementemente. De repente, salió del mar un pulpo grande, pero, nada de exagerado como él cuenta. Intentó agarrarle una pata, otra y otra, pero con ninguna pudo. Se le ocurrió sacar su espada y cortarle uno de sus tentáculos. Tan mala fue su suerte que, en vez de cortarle una pata al pulpo... ¡fue su propia pierna la que cortó!

Desde entonces, al capitán Espinosa le encanta contar esta historia como una gran batalla y yo disfruto riéndome con él y... a veces también de él.

¿Capitáaaaaaaaaaaaaaaaaaan?

- **Pueblo:** Sí, mi capitán.

(Vuelve a salir a escena el capitán)

- **Capitán:** Seguro que mi ayudante os ha contado una historia falsa. ¡Bastante sabe él!
- **Soldado:** Gracias por viajar al País de Nunca Jamás. Si no queréis ser como Espinosa no mentiréis a los demás.

FICHA CUENTO DRAMATIZADO	
Título	DANA Y HÉCTOR EN EL MUNDO ANITERINO
Autora	Marta Escutia Atienza
Resumen del argumento	Dana y Héctor salen de su jardín buscando hojas, siguen a un conejo y se pierden. Encuentran una puerta mágica que los lleva a un mundo donde los animales hablan.
Edad recomendable	5 años.
Destrezas que se trabajan	-Discriminación auditiva -Atención -Desarrollo de la imaginación y la creatividad
Indicaciones para la representación	La narradora se colocará dentro del escenario y los alumnos estarán sentados de frente en semicírculo.
Dramatis personae	-Héctor -Dana -Marcelina (Tortuga) -Víctor (Conejo) -Pulpo
Material necesario para la representación	-Marionetas -Decorados

TEXTO

(Se abre el telón)

Narradora: Hola, Chicos, os voy a contar una historia que le pasó a dos de mis mejores amigos. Un día de otoño estaban Dana y Héctor en el jardín, como buenos primos; se querían un montón pero también discutían muchísimo. Estaban cogiendo hojas en el jardín, cuando...

(Se cierra el telón durante unos segundos)

(Se abre el telón y aparece, Dana y Héctor)

Dana: Oye, Héctor, con estas hojas no vamos a tener suficiente para hacer figuras; fíjate, la puerta de la valla está abierta, ¿Por qué no salimos fuera a buscar? Por la calle hay muchos árboles.

Héctor: No podemos hacer eso, Dana, nos regañarían y además es peligroso salir a la calle nosotros solos.

Dana: Venga, Héctor, no seas aguafiestas, solo vamos a coger unas pocas hojas y nos pasamos al jardín otra vez.

Héctor: No sé... no me parece muy buena idea pero, bueno, tú eres la mayor; si nos pillan, diré que ha sido idea tuya.

Dana: ¡Venga, vamos! Cuanto más tardemos en salir más tardaremos en venir.

(Salen del jardín y cogen hojas hasta llegar al parque que habrá al final de la calle)

(Aparece el conejo)

Dana: ¡¡¡Héctor, un conejo!!! ¡¡Vamos a seguirlo!!

Héctor: Pero si aquí no hay conejos, Dana; ¿Chicos, vosotros veis algún conejo?

(El conejo se moverá de un sitio para otro y los niños señalan dónde está)

Héctor: ¡Muchas gracias, chicos! Dana, espérame.

(se corre el telón y se coloca el decorado 2)

Narradora: Los dos primos persiguen al conejo cruzando todo el parque y metiéndose por debajo de un puente; en ese momento el conejo se mete en un agujero de la tierra, lo pierden y no saben dónde está. Con la carrera, no se han fijado por dónde les llevaba el conejo y se han desorientado.

(Se abre el telón y aparecen Dana y Héctor)

Dana: Héctor... ¿¿Dónde estamos?!

Héctor: *(Lloriqueando)* No lo sé, Dana...

Dana: Vamos a mantener la calma.

Héctor: ¡La culpa es tuya! ¡Nos vamos a morir de hambre y de frío!

Dana: ¡No te asustes! Vamos a pensar.

Héctor: Es que lo sabía, ya verás cuando se enteren de que no estamos; llamarán a la policía...

Dana: Déjame, estoy pensando...

Héctor: ¡Nos buscarán hasta con helicópteros!!

Dana: ¡¡Héctor, que te tranquilices!!

Dana: Vamos a seguir por este camino a ver si vemos algo que reconozcamos.

Narradora: Dana y Héctor abrieron la puerta y vieron que estaba todo muy oscuro; les dio un poco de miedo entrar pero al final lo hicieron; nada más entrar y dar un paso, se encendió una luz al fondo.

(Se abre el telón, se abre la puerta y se enciende la luz)

Dana: ¿Ves esa luz? Dame la mano y vamos juntos.

Héctor: Tengo miedo...

Dana: No te preocupes, no nos pasará nada.

(De repente aparece una tortuga hablando y resaltando las sílabas señaladas)

Marcelina: Hola, chicos, bienvenidos al mundo Aniterrino, donde convivimos **ani**-males **ter**-restres y **ma-rinos**; me llamo Marcelina.

Héctor: ¡¡¡Una tortuga que habla!!!

Marcelina: ¿Ah, pero que no lo sabíais? Estáis en el país donde los animales hablan, donde están a salvo de los humanos.

Dana: Héctor... tenías razón, no deberíamos haber salido del jardín, esto es muy raro.

Marcelina: Jajajaja; no os preocupéis, chicos, podéis seguir avanzando; sois bienvenidos a este lugar ya que la puerta mágica sólo la ven las personas con buen corazón y vosotros la habéis visto; así que podéis visitar nuestro mundo mágico. Vamos, seguidme que os lo enseñe.

(Se corre el telón y se colocan animales en el decorado)

Narradora: Siguieron andando, hasta terminar el túnel y vieron todo lo que había.*(Se abre el telón)*

Héctor: ¡¡¡Esto es increíble!!!

Pulpo: Hoooolaaa, chicooos, hacía mucho que no teníamos invitados por aquí; pasad, pasad, que os va a gustar mucho.

Dana: Héctor, alucino.

Héctor: Estoy flipando. Pero nos tenemos que ir.

Pulpo: Nos lo hemos pasado muy bien con vosotros pero tenemos que pedir os un favor: nadie puede saber nada de este lugar, ni cómo es ni dónde está; es muy importante porque si lo contáis se pueden enterar personas que quieran hacernos daño.

Dana: No te preocupes, no diremos nada, ¿Verdad que no, Héctor?

Héctor: No, no, claro que no diremos nada.

Dana: ¿Nos podéis ayudar a saber cómo volver a nuestra casa? Es que estamos perdidos.

Marcelina: Claro que sí, espérate que llamo a un buen amigo. ¡¡Víctor!!

Víctor: Dime, Marcelina, ¿Qué necesitas?

D y H: ¡¡Eres tú!! ¡Por ti nos perdimos y encontramos este lugar! Menos mal que ha sido una aventura maravillosa.

Víctor: Jajajajaja, sí, así es, yo he sido quien os ha traído hasta este lugar.

Marcelina: Víctor, ya que los has traído hasta aquí podrías acompañarlos hasta su casa; se han perdido y no saben cómo volver.

Víctor: Claro que sí, además no tardaremos nada, en dos saltos habremos llegado; no os preocupéis, seguidme.

(Se cierra el telón, se pone el decorado 1 y se abre el telón)

Víctor: Ya hemos llegado. *(pausa)* Alguien os llama.

Dana: Muchas gracias por enseñarnos vuestro pequeño maravilloso mundo. Por confiar en nosotros, estaremos deseando volver a veros.

Víctor: Nos ha encantado conoceros; ojalá todas las personas fueran como vosotros; hasta otro día, mis queridos amigos.

(Los dos entraron en la casa para cenar)

Héctor: Uff, menos mal que hemos llegado a tiempo para cenar pizza; llevo toda la semana comiendo verduras y pescado, que me gustan mucho, pero tenía ganas de comerme una pizza.

Dana: Héctor, es importante que no contemos nada de lo que ha pasado.

Héctor: No te preocupes que no contaré nada. *(Pausa)*

Narradora: Y la historia aquí termino de Dana y el mundo Aniterrino. Gracias por vuestra atención, chicos.

-Marionetas



-Decorados



FICHA CUENTO DRAMATIZADO	
Título	<i>EL RESCATE DE LODÓN</i>
Autora	Tania Carrión García
Resumen del argumento	Este cuento narra la historia de una familia de tiburones; en ella, el bebé tiburón, tiene que ser rescatado de un grave accidente tras haber desobedecido a sus papás...
Edad recomendable	5 años.
Destrezas y valores que se trabajan	-Discriminación auditiva -Atención -Concienciación sobre la contaminación y el cuidado de los elementos naturales.
Indicaciones para la representación	La narradora se colocará en el escenario de títeres para trasladar a los alumnos al mundo de fantasía e imaginación; mientras, los alumnos lo verán atentamente desde el otro lado.
Dramatis personae	<ul style="list-style-type: none"> - Abuelito tiburón - Abuelita tiburón - Mamá tiburón - Papá tiburón - Lodón, bebé tiburón - Pareja de biólogos - Sirena Magdalena
Material necesario para la representación	<ul style="list-style-type: none"> - Marionetas hechas con tela, palos de madera e imágenes impresas en papel. - Una marioneta por cada miembro de la familia tiburón (5 en total). - Marioneta de una sirena realizada con una imagen en papel y un palo de madera.

TEXTO

¡Hola! Soy la sirena Magdalena, ¿todos sabéis donde vivo, verdad? (*interactuamos con los espectadores*)

Os voy a contar una historia que sucedió en un mar muy lejano, donde había una gran casa de coral. Allí vivía una familia de tiburones que os voy a presentar: el abuelito tiburón, la abuelita tiburón, mamá tiburón, papá tiburón y el bebé tiburón llamado Lodón.

Lodón quería nadar tan bien como sus papás, así que lo intentaba un día tras otro y su papá siempre le decía:

-“Lodón, nunca te vayas solo más allá de las algas que rodean nuestra casa, puede ser peligroso”.

Él casi siempre hacía caso a su papá, pero unas veces terminaba metido en casa de otros tiburones, otras veces se pinchaba el culote con los erizos y otras veces enfadaba a las tortugas diciéndoles que iba más rápido que ellas.

Un día, aburrido de nadar en esa zona, dijo:

-“He mejorado mucho, seguro que si nado hasta aquellas tortugas de allí no pasará nada”.

Así que Lodón decidió desobedecer a sus papás, y se puso a nadar y a nadar y a nadar; iba tan contento que no se daba cuenta de que las tortugas estaban más lejos de lo que él pensaba.

-¡Bien!, ¡Lo conseguí!, ¡Qué mayor me estoy haciendo!. – decía Lodón al llegar a las tortugas.

Cuando se giró, se había alejado tanto, tanto que ni si quiera se veía su casa.

En un intento por volver, Lodón se encontró sumergido en una zona oscura que estaba llena de plásticos y basura.

Nadaba nervioso, con miedo, hasta darse cuenta de que en el intento de cruzar la zona oscura había algo que impedía que su nado fuera bien: se le había enganchado un plástico en cada aleta.

-¿Hola?, ¿hay alguien ahí?, necesito ayuda – *gritaba Lodón, pero nadie le respondía.*

-Por favor, estoy atrapado, necesito que alguien me ayude.

Cuando, de pronto, vio a lo lejos cómo una ola gigante se le acercaba. Él nadaba y nadaba, pero sus aletas no tenían fuerzas y fue arrastrado por la ola gigante hasta la orilla del mar.

Como llegaba la noche y Lodón no volvía a casa, sus papás salieron en su busca a toda velocidad, mientras los abuelitos se quedaban por si acaso volvía.

-¡Lodón!, ¡Lodón!, ¡hijo mío, dónde estás! – *gritaban los papás.*

-A Lodón le encanta el atún, le iré dejando trocitos por si los encuentra – *decía su papá.*

Mientras tanto, su mamá gritaba: ¡Lodón!, ¡Lodón!-. Pero Lodón no aparecía.

Lodón, triste y solo intentaba quitarse los asquerosos plásticos de sus aletas, pero resultaba misión imposible.

Así pasó la noche con el miedo de ser comido por una ballena.

Al día siguiente, pasaba una pareja paseando por la playa cuando, de pronto se encontraron con Lodón. Al principio se asutaron, porque aunque fuera un bebé tiburón era grande, pero al final decidieron ayudarlo ¿y sabéis por qué?, (*dirigiéndose a los niños*) porque eran biólogos marinos y sabían que no le harían daño.

Mientras estaba siendo rescatado, sus papás vieron a lo lejos el chapoteo de su cola y fueron muy rápidos hasta él.

¡Lodón había sido rescatado! Sus papás chapotearon con él en el agua ante la alegría de sus rescatadores para dar las gracias y se volvieron juntos y felices a su casa de coral.

Pues sí, chicos, esta es la historia de Lodón. Sucedió tal como os la acabo de contar. Yo me voy también, pero os recuerdo, me voy al mar, que entre todos debemos cuidar y limpiar. Os lo dice la sirena Magdalena... Y colorín colorado mi consejo todavía no ha terminado, vuestra tarea ahora ha empezado.

FICHA CUENTO DRAMATIZADO	
Título	SALLY SE HACE MAYOR
Autora	Sara Sanz Morcillo
Resumen del argumento	Es el día de la coronación en Sirelandia; Sally está muy feliz pero como no encuentra a su mayor amigo, el delfín Brillitos, va a buscarlo por todos los sitios. Finalmente, lo encuentra y...
Edad recomendable	5 años.
Destrezas y valores que se trabajan	-Participación en grupo -Valor de la Amistad -Valor de la valentía -Desarrollo de la imaginación y la creatividad
Indicaciones para la representación	El narrador se coloca dentro del escenario y realiza el cuentacuentos con ayuda de las marionetas.
Dramatis personae	-Narradora -Delfín Brillitos -Sirenita Sally -Estrella -Tiburón
Material necesario para la representación	-Marioneta delfín
	-Marioneta sirenita -Marioneta tiburón -Marioneta estrella
	-Calcetines -Goma eva

SALLY SE HACE MAYOR

Narradora: Buenos días a todos; queridos niños, yo soy Corazón, la periodista más famosa del mundo entero y hoy estoy aquí para contaros una historia muy pero que muy divertida; he traído ayuda, hoy también está con todos nosotros el delfín Brillitos y es amigo mío. ¡Delfín Brillitos, delfín Brillitos! (*cambiar entonación para llamar al delfín*)

Narradora: Vaya, parece que tiene mucha vergüenza; vamos ayudadme todas a llamarle, ¡Delfín Brillitos, delfín Brillitos! (*todos juntos gritamos el nombre del personaje*)

Delfín Brillitos: ¡Ay, señor mío! Ya estoy aquí, siento haceros esperar, pero es que tenía que salir guapo al escenario.

Delfín Brillitos: Bueno, niños, como ha dicho mi amiga, vengo a contaros una historia. ¿Queréis escucharla? (*Se pregunta al público; si no contestan, la marioneta dirá: uy, parece que no me han oído, ¿niños, queréis oír el cuento?*)

Delfín Brillitos: ¡Geniaal! Niños, yo vengo del fondo del mar, de un mundo llamado Sirelandia, el mundo de las sirenas. ¿Sabéis lo que son las sirenas? (*entonación de pregunta*). Mi mejor amiga es la sirenita Sally, así es como todos la conocemos allí, aunque ahora ya es una sirena grande. Pero, escuchad bien atentos, no la llaméis sirena porque se enfada, ella siempre será la sirenita Sally. (*entonación de susurro*)

Delfín Brillitos: El año pasado fue la coronación de las princesas sirenitas de Sirelandia y mi mejor amiga se convirtió en una gran sirena; pero, por mi culpa, casi se pierde la coronación. (*entonación de tristeza*)

Sirenita Sally: Hoy es el gran día, hoy es el gran día (*voz cantando*) y tengo muchas ganas. (*voz diferente para la sirenita*)

Sirenita Sally: Hoy por fin es el día de la coronación de sirenas. Aunque estoy nerviosa, seguro que están todos apoyándome, y mi mejor amigo, el delfín Brillitos, ya me está esperando allí.

Narradora: La Sirenita Sally acompañada por todos sus amigos de clase iba camino de la coronación; era uno de los días más importantes en Sirelandia. (*misma voz que al presentar el cuento*)

Sirenita Sally: Ahora que ya hemos llegado voy a buscar a mi mejor amigo para tranquilizarme, enseguida vengo, chicas.

Narradora: Sally buscó a su mejor amigo, el delfín Brillitos, por todos los sitios y no aparecía. Sally estaba cada vez más nerviosa pero como aún tenía tiempo decidió seguir buscándolo.

Sirenita Sally: ¡Qué raro que no esté el delfín Brillitos en un día tan importante! Mi mejor amigo me lo había prometido. (*voz llorando*)

Narradora: La Sirenita Sally comenzó a preguntar a todo el mundo, pero nadie lo había visto; hasta que de pronto... (*aparece la estrella de mar*)

Sirenita Sally: ¡Estrella, Estrella! Tu también eres amiga del Delfín Brillitos, mi mejor amigo, ¿lo has visto por aquí?

Estrella: Sally, sí he visto a Brillitos, se lo estaban llevando muy lejos. (*voz muy aguda*)

Sirenita Sally: ¿Muy lejos?

Estrella: Sí, lo vi con mis propios ojos y me dio miedo acercarme, pero si quieres te ayudo a encontrarlo.

Sirenita Sally: Por favor, por favor, ayúdame a recuperarlo. (*voz llorando*)

Narradora: Estrella y Sally comenzaron a nadar cada vez más rápido y profundo, pero no encontraban a su amigo por ningún sitio.

Estrella: Sally, se está haciendo tarde y yo tengo que presentar la coronación con todas las demás estrellas; tenemos que volver.

Sirenita Sally: Estrella, espera, para. Yo no puedo volver, yo no quiero hacer esta coronación sin mi mejor amigo y sin saber si le ha pasado algo. (*voz enfadada y triste*)

Estrella: Si no vuelves, tu padre se enfadará mucho contigo, él es muy importante en Sirelandia.

Sirenita Sally: Estrella, ya lo sé, pero no voy a hacerlo, vuelve tú y actúa. Si alguien pregunta por mí no digas nada, pero yo seguiré buscando.

Narradora: Sally se quedó sola, estaba ya muy lejos de Sirelandia y algo perdida. Cada vez estaba más preocupada y sin saber qué hacer.

Sirenita Sally: Ya no sé ni dónde estoy ni qué hacer. Delfín Brillitos, por favor, aparece pronto. (*llorando*)

Sirenita Sally: Allí brilla algo, seguro que es mi mejor amigo, voy a nadar muy rápido para encontrarlo. (*voz muy alegre*)

Tiburón: ¿Quién eres tú y que haces aquí? (*voz muy grave*)

Sirenita Sally: Yo, bueno, yo... (*voz de miedo, titubeando*) Estoy buscando a mi mejor amigo, el Delfín Brillitos.

Tiburón: JAJAJAJAJA. (*voz de risa malvada*) Si solo has venido a buscar a tu amigo, vete porque no volverás a verlo jamás.

Sirenita Sally: Tú, tú sabes dónde está, suelta a mi amigo, por favor.

Narradora: Sally y el tiburón estuvieron discutiendo, mientras el tiburón se reía de ella; pero, a lo lejos, Sally escuchó a su amigo.

Sirenita Sally: Delfín Brillitos, ¿estás ahí?, lo voy a conseguir. (*voz de alegría*)

Delfín Brillitos: Sally, no lo hagas, te comerán... (*voz de fondo*)

Sirenita Sally: Mira, tiburón, no te tengo miedo y he venido a recuperar a mi mejor amigo; así que será mejor que te vayas. (*voz enfadada*)

Tiburón: Sirenita, sirenita, estás, muy equivocada. Todos mis amigos y yo hemos capturado a tu amigo porque así tu vendrías aquí y podríamos comerte para ser los nuevos reyes de Sirelandia.

Narradora: Sally comenzó a nadar cada vez más rápido y como era más pequeña que el tiburón, se escondió entre unas rocas; cuando vio que el tiburón seguía nadando, salió a por su amigo.

Sirenita Sally: Brillitos, al fin estás conmigo, estoy muy contenta; pensaba que nunca más volvería a verte (*voz de alegría entre sollozos*).

Delfín Brillitos: Sally eres muy valiente y una gran amiga; gracias por salvarme, pero no vas a llegar a tu coronación.

Sirenita Sally: Tenemos que intentarlo...

Narradora: Brillitos montó a Sally sobre su lomo y nadaron por el fondo del mar a gran velocidad; por fin llegaron a tiempo a la coronación de Sirelandia.

Delfín Brillitos: Vamos, rápido, te toca enseguida; estoy muy orgulloso de ti, amiga.

Sirenita Sally: Voy a por mí corona y esta vez con todas las personas que quiero. (*voz muy muy feliz*)

Delfín Brillitos: Y, finalmente, así fue como mi mejor amiga, la Sirenita Sally, consiguió salvarme y pudo llegar a la coronación para obtener su corona, está guapísima; mirad.

(*aparece Sally con una corona en la cabeza*)

Espero que os haya gustado mucho la historia; ahora Corazón y yo nos vamos, hasta que nos invitéis a vuestra coronación, ¡adioós, chicos!

FICHA CUENTO DRAMATIZADO

Título	LA AVENTURA DE LA TORTUGA RENATA
Autora	Sandra Soler.
Resumen del argumento	Una pequeña tortuga está jugando en la playa con sus hermanas; de repente, una ola se la lleva dentro del mar, dando así comienzo a su gran aventura.
Edad recomendable	De 5 años en adelante
Destrezas que se trabajan	<ul style="list-style-type: none"> - Desarrollo de la imaginación y la creatividad - Desarrollo afectivo de los niños - Desarrollo de la discriminación auditiva
Indicaciones para la representación	El narrador se colocará sentado frente a los alumnos, que formarán un semicírculo sentados en el suelo; o bien, se podrá situar detrás de una caja de guiñol llevando a cabo la representación mediante marionetas.
Dramatis personae 	<ul style="list-style-type: none"> - Renata - Estrella de mar - Sardina - Mamá de Renata - Raya - Almeja - Tiburón
Material necesario para la representación	Marionetas dibujadas, pintadas y forradas a mano.

Texto

Hoy os voy a contar la historia de la tortuga Renata. La tortuga Renata nació en una playa que todos llaman Mala Pata, ¡Atentos, niños a lo que le pasó un día a Renata mientras movía sus torpes patas!

Renata era muy pequeña cuando un día estaba con sus hermanas jugando en la orilla de la playa; su mamá les avisó de que tuvieran cuidado, porque había algunas olas que podían ser peligrosas. Las hermanas de Renata hicieron caso a su mamá, pero la pequeña Renata quiso investigar más ¡Y se metió dentro del mar!

Eran muchas las olas que la movieron, hacia un lado, al otro, hacia arriba, hacia abajo
(*haciendo los movimientos con las marionetas*+

) Cuando, por fin, logró quedarse parada, Renata no sabía dónde se encontraba ¡Todo era de color azul! ¡Y la arena estaba mojada! Pero como nuestra amiga Renata es tan aventurera no se quedó parada y decidió seguir investigando.

Mientras que iba caminando, se encontró con una estrella de mar:

- **Renata.** ¡Hola! Soy Renata, ¿Tú cómo te llamas?
- **Estrella de mar.** ¡Hola, yo soy la estrella de mar Mari Mar! ¿Qué haces tú tan pequeña por aquí?
- **Renata.** Estaba jugando con mis hermanas, y una gran ola me trajo hasta aquí
(*dijo con un tono triste*) ¿Sabes cómo puedo llegar a mi casa de la playa?
- **Estrella de mar.** Lo siento mucho, Renata, pero yo siempre estoy aquí abajo y no conozco nada más allá del mar.

Renata, se despidió de la estrella Mari Mar y continuó con su aventura. Iba nadando cuando, de repente, ¡PUM! Chocó contra una almeja

- **Almeja.** ¡Ah!

Se quejó la almeja y Renata se quedó muy sorprendida, no sabía que las almejas podían hablar y decidió hablar con ella.

- **Renata.** ¡Hola! Soy Renata, ¿Tú cómo te llamas?
- **Almeja.** Yo soy la almeja Rafaela, ¡y estaba dormida cuando me has despertado! (*dijo con un tono enfadado*)
- **Renata.** ¡Oh! Lo siento mucho, señora Rafaela, es que me he perdido en el mar y no sé cómo volver a la playa.

- **Almeja.** ¡¿A la playa?! Pues lo siento mucho, Renata, pero yo no sé nada de cómo llegar a la playa. Pero, pregúntales a las sardinas, que esas no paran

Renata se despidió de Rafaela y continuó con su aventura.

Mientras seguía nadando, a Renata le iba gustando lo que veía a su alrededor; todo era muy colorido y había muchos peces. Pero Renata seguía triste porque ella quería volver con su mamá.

Mientras continuaba con su aventura logró encontrar a una sardina y decidió hablar con ella

- **Renata.** ¡Hola! Soy Renata, ¿tú cómo te llamas?
- **Sardina.** ¡Hola! Yo soy la sardina Margarita, ¿Qué te pasa?
- **Renata.** Estoy buscando cómo llegar a la playa ¿me puedes ayudar?
- **Sardina.** ¡Por supuesto! Me conozco este mar como la palma de mi aleta.

Margarita y Renata continuaron nadando por el mar Mala Pata; las dos se hicieron muy amigas y juntas conocieron muchos peces. Mientras tanto, de camino, Margarita le enseñaba a Renata cosas que nunca antes había visto.

- **Sardina.** Bueno, Renata, tengo que dejarte aquí; mi mamá no me deja más.
- **Renata.** ¡Oh qué pena, Margarita!
- **Sardina.** No te preocupes, Renata, ¡Ya estás muy cerca de casa!
- **Renata.** ¡Gracias por todo, Margarita!

Renata se despidió y continuó su aventura, cuando de repente... vio a lo lejos una gran sombra. Renata se asustó mucho y se escondió detrás de unos corales.

Mientras que estaba, escondida, Renata vio ¡que la sombra era un tiburón! Y como es tan aventurera decidió hablar con el tiburón.

- **Renata.** ¡Hola! Soy Renata, ¿tú cómo te llamas?
- **Tiburón.** Yo soy el tiburón Ramón, *(dijo con un tono orgulloso)*
- **Renata.** Hola, Ramón, ¿Sabes cómo puedo llegar a la playa?
- **Tiburón.** ¿Pero tú sabes con quién estás hablando? *(dijo muy asombrado)*
- **Renata.** Sí, con Ramón, el tiburón
- **Tiburón.** ¡Niña! Yo soy el rey de este mar, ¿No me tienes miedo?
- **Renata.** ¡Para nada! ¿Quién mejor que tú para llevarme de vuelta a casa?

El tiburón Ramón estaba muy sorprendido, Renata no le tenía miedo pero decidió ayudarlo porque nunca antes nadie le había hablado.

- **Tiburón.** De acuerdo, Te ayudaré

- **Renata.** ¡Qué bien, qué bien, por fin lograré llegar a casa con mi mamá!

Ambos iniciaron el camino a casa de Renata y se hicieron muy amigos. El tiburón Ramón le contó a Renata que él no era malo y que estaba muy contento de haberse encontrado con ella porque había conseguido una nueva amiga. Y como Ramón es el rey del mar Mala Pata, cuando llegaron a la superficie, llamó a la raya Ana.

- **Tiburón.** ¡Hola, Ana!, te presento a mi nueva amiga Renata
- **Raya.** ¡Hola, Renata! (*dijo contenta*) ¿Qué haces por aquí tan pequeña?
- **Renata.** Estaba en la orilla de la playa y una ola me trajo hasta aquí.
- **Tiburón.** Pero ya te vas a encontrar con tu mamá. Ana, ¿puedes llevar a Renata a la orilla de la playa?
- **Raya.** ¡Por supuesto!, sube Renata, que yo te llevo con tu mamá.

Renata se subió con la raya Ana, pero antes se despidió del tiburón Ramón.

- **Renata.** Muchas gracias por todo, Ramón. Espero volver a verte muy pronto.
- **Tiburón.** Estoy seguro, Renata, eres una tortuga muy valiente.

La raya Ana llevó a Renata hasta la orilla de la playa. Y una vez allí, se despidieron.

- **Renata.** ¡Muchas gracias, Ana, por traerme hasta la playa!
- **Raya.** De nada Renata, espero verte pronto

Renata fue corriendo hasta encontrarse con su mamá y sus hermanas y cuando estaba con ellas les contó todo lo que le había pasado y a todos los amigos que había conocido. Pero ahora Renata estaba triste y su mamá le preguntó:

- **Mamá.** ¿Qué te pasa, Renata?
- **Renata.** Estoy triste, mamá, voy a echar de menos a mis amigos del mar.
- **Mamá.** No te preocupes, Renata, cuando seas mayor volverás al mar conmigo y tus hermanas y podrás ver de nuevo a tus amigos.
- **Renata.** ¿De verdad, mamá?
- **Mamá.** Sí, te lo aseguro.

Y colorado colorín la aventura de Renata llega a su fin y colorín colorado la historia de Renata ha terminado.

FICHA CUENTO DRAMATIZADO	
TÍTULO	EL APRENDIZAJE DE MARTINA
AUTORA	Rocío Vedriel Ojeda
RESUMEN DEL ARGUMENTO	Martina es una niña que no sabe comportarse con los demás. Un día, gracias a un hada que aparece en sus sueños, consigue aprender muchas cosas y un bolso rojo del que se encapricha desde el primer momento; el bolso lleva dentro unas palabras mágicas que Martina debe interpretar.
EDAD RECOMENDABLE	5 años.
DESTREZAS QUE SE TRABAJAN	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Atención activa. ▪ Discriminación auditiva. ▪ Fomentar la imaginación.
INDICACIONES PARA LA REPRESENTACIÓN	El narrador se coloca dentro de la caja de guiñol frente a los alumnos, que estarán sentados en sus mesas.
DRAMATIS PERSONAE	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Martina ▪ El hada ▪ Mamá de Martina
MATERIAL NECESARIO PARA LA REPRESENTACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Marioneta hada ▪ Bolso caja ▪ Cartulina (palabras mágicas).

TEXTO

(Aparezco en el escenario interactuando con los niños)

¡Buenos días, niñas! Me llamo Rocío y hoy os voy a contar un cuentacuentos que he titulado el aprendizaje de Martina. ¿Estáis preparadas para escucharlo? ¡Pues allá vamos! Abrid bien los ojos y prestad atención.

Martina es una niña de 5 años que vive en un pueblecito de la Serranía de Cuenca. Una tarde, estaba jugando en el parque con su cubo y su palita. De repente, se acercaron unos niños que querían jugar con ella. Pero Martina era muy reservada y no quiso jugar con ellos. Al día siguiente, Martina volvió a ir al parque con su mamá y otra vez se acercaron a jugar con ella los mismos niños; pero... Martina seguía sin querer compartir sus juguetes.

De vuelta a casa, Martina pasó por un escaparate y vio un precioso bolso de color rojo, su color favorito; Entonces, Martina le dijo a su mamá:

- Mamá, mamá, quiero ese bolso, ¡me gusta mucho!

Pero... mamá, enfadada, le dijo:

- No, Martina, cuando aprendas a comportarte con los demás.

Por la noche, cuando Martina se fue a dormir, tuvo un sueño en el que se le aparecía un hada que le dijo...

(Aparece el hada con voz misteriosa)

- Martina, ese bolso rojo tan bonito contiene unas palabras mágicas y para conseguirlo tienes que cumplirlas. *(El hada sale de escena)*

Al día siguiente, Martina compartió todos sus juguetes con los niños. Cuando se fue a dormir, volvió a aparecer el hada en sus sueños y le dijo:

- ¡Muy bien, Martina! Has cumplido una de las palabras mágicas que contiene el bolso.

Pero Martina tenía mucha intriga por saber qué palabras mágicas había en el bolso para poder conseguirlo. Otra tarde, se portó muy bien, hizo todos sus deberes y mamá estaba muy contenta con ella. Pasaron las horas, y Martina se fue a dormir; en uno de sus sueños, apareció el hada de nuevo y le dijo:

- ¡Hola, Martina! Has vuelto a conseguir otra palabra mágica, sigue así y el bolso estará muy pronto en tus manos.

A la mañana siguiente, Martina se levantó muy contenta para ir al colegio. Cuando salieron al recreo, Martina estaba jugando con todos sus compañeros, pero... se dio cuenta de que había un niño que no quería jugar con nadie, estaba muy triste. Entonces, Martina se acercó y estuvo un ratito hablando con él. A partir de ese día, se hicieron amigos y jugaron con todos los niños en el recreo. Al volver a casa, Martina estaba muy cansada y su mamá le dijo:

- ¡Venga, Martina, a dormir, que es tarde!

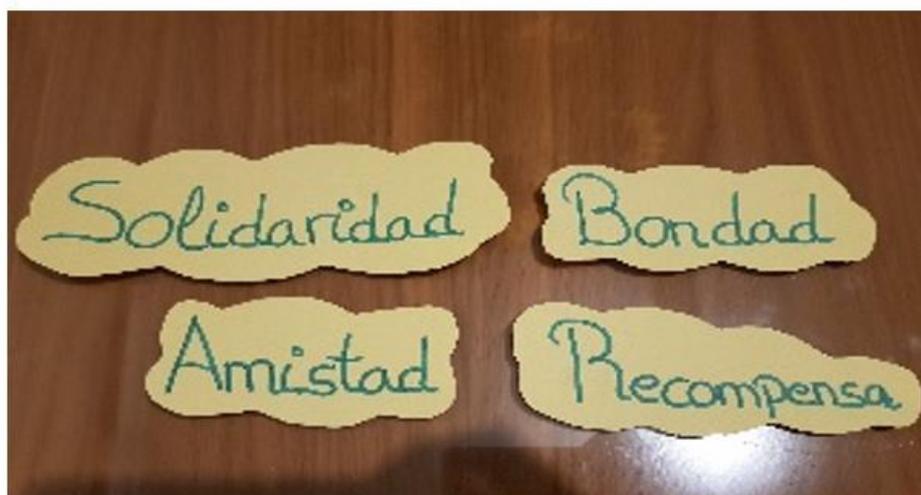
Y... en otro de sus sueños, apareció el hada y le dijo:

- Martina, has conseguido todas las palabras mágicas. Yo me marcho para ayudar a más niños.

Cuando Martina se despertó, su mamá le había traído el bolso rojo ¡tan bonito! Martina se puso muy contenta y cuando lo abrió... ¡tan- tata-chan! vio que dentro había cuatro palabras mágicas: **solidaridad, bondad y amistad**. Pero... he dicho cuatro palabras y solo

han aparecido tres. Pues veréis, la cuarta palabra es la consecuencia de todas ellas, **la recompensa**, por el esfuerzo y por haberse portado bien. Desde ese día, Martina aprendió mucho y fue muy feliz.

Recordad, niñas: **solidaridad, bondad y amistad**. Llevadlas siempre con vosotras y tendréis **la recompensa**.



FICHA CUENTO DRAMATIZADO	
Título	EL REGALO DE PEPPA
Autoras	Marta Asensio Serna y Andrea Martínez Rozalén (Adaptación)
Resumen del argumento	La protagonista cumple 4 años, y sus padres le regalan una galleta en forma de luna por sus gustos relacionados con el cielo y los planetas. Es entonces cuando imagina cómo llegar a la luna para probarla y, para ello, necesita la ayuda de sus amigos.
Edad recomendable	4- 5 años
Destrezas y valores que se trabajan	<ul style="list-style-type: none"> - Fomenta la imaginación y creatividad - Entrenamiento de la memoria - Atención activa - Trabajo cooperativo - Amistad
Indicaciones para la representación	Durante la representación, tendremos una cartulina grande con velcro ocupando el fondo del guñol, donde se irán colocando los animales en forma de escalera. En algunas partes del cuento, se interactúa con los niños por medio de preguntas para fomentar su atención.
Dramatis personae	<ul style="list-style-type: none"> - Narrador - Peppa - Mamá de Peppa - Fredy, el zorro - Danny, el perrito - Pedro, el poni - Zoe, la cebra - Edmond, el elefante
Material necesario para la representación	<ul style="list-style-type: none"> - Recortables (personajes) - Pinchos (para sostener los personajes) - Imagen de la luna - Velcros - Celo - Trozo de madera o papel

Texto

Narradora 1: Buenos días, chicas. Somos Marta y Andrea y os vamos a contar una historia que le pasó a una muy buena amiga nuestra. Esta amiga era una cerdita que vivía en una casa muy particular. ¿Sabéis cómo se podía llamar esta cerdita amiga nuestra? – Sí, sí, se llama Peppa como la cerdita de Peppa Pig. Pues bien...Peppa cumple cuatro años el 30 de mayo. A Peppa le encantan los planetas, el sistema solar y especialmente la luna; siempre mira hacia el cielo y se imagina viviendo allí acompañada de sus amigos explorando todo ese mundo, que a ella le parece fascinante y diferente.

Narradora 2: Este año, sus papás le han regalado por su cumpleaños una galleta enorme con forma de luna. Cuando se la dieron, le entró tanta curiosidad que le preguntó a su mamá:(*Salen Peppa y su mamá a escena*)

Peppa: Mamá, ¿tú has viajado alguna vez a la luna?

Mamá Peppa: No, cariño, me encantaría, pero solo pueden subir algunas personas que llevan ropa muy distinta a la que nos ponemos nosotros; además, han estudiado muchas cosas sobre el cielo y tienen que ir muy preparadas.

Peppa: ¿Qué ropa es esa, mamá? ¿Me la puedes comprar? Porfi, porfi, porfi

Mamá Peppa: No, hija, esa ropa solo se la pueden poner los astronautas porque en la luna se vive de una forma muy diferente a la tierra. Porque ¿sabes que allí no tocan el suelo sino que flotan en el aire como si fueran peces en el agua?

Peppa: Hala qué divertido, pues yo de mayor quiero ser astronauta, mamá.

Mamá Peppa: Claro que sí, cariño, para eso tienes que ir todos los días al cole y estar muy atenta para aprender mucho, mucho, mucho y conseguir todo lo que quieras cuando seas mayor.

Peppa: Vale, pero tengo una pregunta, mamá... ¿La luna sabe como esta galleta?

Mamá Peppa: (*riéndose*) Vete a dormir, hija, y que sueñes con los angelitos

Narradora 2: La mamá de Peppa le dio un beso en la frente y le deseó dulces sueños.

Narradora 1: Cuando Peppa se tumbó en la cama empezó a imaginar a qué sabría la luna:

Ella llamó a sus amiguitos para que vivieran la aventura junto a ella. Pensó que si cada animal se subía a la espalda del otro creando una gran torre como la que construía ella con sus juguetes, conseguirían tocar la luna.(*Corremos el telón y aparecen su amigo Fredy el zorro y Danny el perrito*)

Peppa: ¡Fredy, Danny, venid! Si Fredy se sube sobre tu espalda (*hablándole a Danny el perrito*) formareis una gran montaña y podremos alcanzar la luna

Fredy el zorro: Vale, me agacharé para que Danny trepe por mi colita y pueda subirse más fácilmente.

Danny: ¡Genial, daré un gran salto porque ya soy mayor! (*Pegaremos a Fredy el zorro sobre el velcro del fondo*)

Danny: (*Salta para alcanzar la luna*) ¡Ohhh! ¡No llego!

Peppa: No pasa nada, vamos a llamar a Pedro, el poni (*Aparece Pedro el poni*)

Peppa: Pedro, hemos tenido una gran idea, si te subes sobre la espalda de Danny el perrito podremos tocar la luna

Pedro: ¡Sí, sí, voy a subirme! ¡Daré un gran salto apoyándome primero en Fredy para tocarla! ¡Qué rabia, no llego! (*Se pondrá a Pedro el poni sobre Danny el zorro pegado al velcro*)

Peppa: No pasa nada, llamaremos a Zoe, la cebra (*Aparece Zoe la cebra*)

Zoe: ¿Qué hacéis subidos unos sobre otros? ¡Qué divertido!

Peppa: Estamos intentando coger un trocito de luna para descubrir a qué sabe.

Zoe: ¡Fenomenal, me subiré sobre Pedro! ¡Qué rabia! Aunque he dado un gran salto, no he alcanzado la luna.

(*Pondremos a Zoe la cebra en el velcro sobre Pedro el poni*).

Peppa: Jope, Zoe, tú tampoco has conseguido llegar. Llamaremos a Edmond el elefante (*Aparece Edmond el elefante*).

Edmond: ¡Halaaa, casi tocáis la luna! ¡YO QUIERO, YO QUIERO!

Peppa: ¡Seguro que si te subes sobre Zoe conseguiremos tocarla!

Edmond: ¡Qué rabia! Aunque he estirado mi larga trompa...yo tampoco llego. (*Pegamos a Edmond*).

Narradora 1: Cuando ya todos estaban tristes porque no habían llegado a la luna, ¡apareció la mamá de Peppa! Y en vez de subirse sobre ellos, habló con la luna:

Mamá Peppa: luna, lunita, no te alejes tanto, quédate quietita y Peppa dará un salto. Es su cumpleaños y su sueño es ¡poder tocarte y descubrir cómo sabes!

Narradora 1: Peppa subió por cada uno de los animales como si fuera una escalera, saltó desde Edmond el elefante y, alzando su mano, logró alcanzar la luna y coger varios trozos

Narradora 2: ¿Qué sabores os gustan? ¿De qué sabor es vuestra tarta preferida? ¿Y vuestro helado?

Cuando lo consiguió, repartió un trocito de luna con sabor a fresa, otro a limón, otro a nata y otro con sabor a caramelo. Le dio a su mamá el de chocolate, ya que a ella le encanta ese sabor y Peppa se quedó con el trocito ¡con sabor a chuche! Así, todos juntos probaron el sabor de la luna y le cantaron a Peppa el cumpleaños feliz: “Cumpleaños feliz, cumpleaños feliz, te deseamos todos ¡cumpleaños feliz!” (*Aplauden las narradoras*).

(Se corre el telón y nos despedimos)

FICHA CUENTO DRAMATIZADO	
Título	¿HAY UN MONSTRUO EN MI CAMA?
Autora	Sara Medina Gómez
Resumen del argumento	Ana, la protagonista del cuento, a pesar de ser una niña muy valiente, al escuchar una leyenda sobre monstruos, surgen en ella miedos. Más adelante decidirá enfrentarse a ellos.
Edad recomendable	5 años.
Destrezas que se trabajan	-Discriminación auditiva -Atención -Superación - Evitar prejuicios
Indicaciones para la representación	La narradora se colocará detrás del guiñol situada frente a todos los niños
Dramatis personae	- Ana - Monstruita Margarita - Pablo
Material necesario para la representación	- Marioneta Monstruita Margarita - Marioneta Ana - Marioneta Pablo
	
	-Feltro de diversos colores y silicona caliente

Texto

Hola a todas, yo soy Ana. Una niña valiente, divertida y atrevida. Me encanta montar en bici, cantar y jugar con mi primo Pablo cuando vamos a casa de la abuela los domingos. Un día, a Pablo se le ocurrió una idea: contar historias de miedo. Me pareció una buena idea, así que acepté y Pablo comenzó su historia...

Pablo: Dice la leyenda que debajo de la cama de todos los niños y niñas del mundo se esconde un monstruo; este se queda escondido y cuando menos lo esperas... ¡uh! Te da un susto de muerte.

Ana: Bah, eso seguro que te lo has inventado para asustarme. No está bien mentir, Pablo.

Pablo: No miento. Es cierto. A muchos niños de mi clase les ha pasado y da mucho miedo, eh. Bueno, bueno... yo te lo cuento por si te pasa ¡avisada estás!

Narradora: Comenzaba a anochecer, por lo que los primos debían despedirse y volver a casa.

Ana: Hasta el próximo domingo, Pablo. Que pases una feliz semana.

Pablo: Adiós, Ana, igualmente y recuerda ¡cuidado con los monstruos!

Narradora: Pasaron los días y las noches... y, cuando llegaba el momento de ir a dormir, Ana seguía recordando, cada noche, la historia que Pablo contó.

Ana: Os confieso una cosa: desde el domingo pasado que Pablo me contó aquella historia de monstruos, al caer la noche, no puedo dejar de pensar en ellos y la preocupación no me deja dormir. Al día siguiente no puedo concentrarme en el cole porque estoy muy cansada; tampoco tengo energía para salir a pasear en bici, con lo que a mí me gusta.

Narradora: Un día, cansada de esta situación, se dirigió a su cama, se asomó por debajo y gritó enfadada.

Ana: ¡Ya estoy harta! ¿Estás ahí? Eh, tú, sí, te digo a ti. Sal de ahí y da la cara. Así que te gusta asustar a los niños; pues, venga, asústame ¡asústame si te atreves!

Narradora: De pronto, se escuchó un hilito de voz que venía de debajo de la cama (*con voz débil*)

Mostruita: Déjame, me estás asustando

Ana: ¡Aaah! ¿Qué ha sido eso? ¿Lo habéis oído vosotras también?

Mostruita: Soy la mostruita que vive debajo de tu cama

Ana: No me lo puedo creer; así que era cierto. Pablo tenía razón. Por favor, no me hagas nada.

Monstruita: No te quiero hacer nada malo, soy buena, de verdad.

Ana: No te creo, seguro que me dices eso para despistarme y después asustarme.

Monstruita: ¿Por qué querría asustarte?, ¿acaso lo he hecho alguna vez desde que estoy aquí?

Ana: No... La verdad que no... pero es que Pablo, dijo que siempre dais sustos de muerte a los niños.

Monstruita: Leyendas... no todos los monstruos damos sustos, eso es lo que siempre cuentan de nosotros pero no es cierto. Si me dejas salir, te lo demuestro.

Ana: Está bien, sal. Te quiero ver.

Monstruita: ¡Tachan! (*sale la marioneta de Margarita*), soy Margarita, la monstruita que vive debajo de tu cama. ¿A que no doy miedo?

Ana: Mm... pues no, nada de nada.

Margarita: Ves, te lo dije. Todo el mundo habla de los monstruos pero muy pocos nos conocen de verdad.

Ana: Siento haber pensado mal de ti. Pero no sé... no sé si fiarme de ti. Necesito hacerte una pequeña entrevista para conocerte un poco más.

Margarita: Bueno, vale. Está bien. Pregúntame lo que quieras.

Ana: Comencemos. Primera pregunta ¿Cuál es tu deporte favorito?

Margarita: Baloncesto

Ana: Ajem. Segunda pregunta ¿Cuál es tu cuento favorito?

Margarita: *El monstruo de las emociones*; es un cuento muy interesante. No sé si lo conoces, pero te lo recomiendo. Además, mi primo sale en ese cuento,

Ana: ¿Ah sí? debí imaginarlo; lo conozco, a mí también me gusta. Vamos con la tercera pregunta: ¿tienes mascotas?

Margarita: Bueno, llevo tanto tiempo con la pelusa de debajo de tu cama que ya le he cogido cariño, ¿podría contar eso como mascota?; su aspecto es parecido al de un gato.

Ana: Jajaja, yo creo que lo tomaré como un sí. Última pregunta y definitiva ¿Cuál es tu postre favorito?

Margarita: Tarta de chocolate ¡me encanta!

Ana: ¿De verdad? También es mi favorita, ¡qué casualidad! ¿Puedo darte un abrazo?

Margarita: Claro que sí(*Ambas marionetas se abrazan*)

Ana: Siento haber desconfiado de ti y haberte juzgado antes de conocerte.

Margarita: No pasa nada, a muchos les pasa. Acepto tus disculpas.

Ana: Mm... se me ocurre una idea: ¿querrás dormir esta noche en la cama? es mucho más cómoda que el suelo y más calentita; además, hay espacio más que de sobra.

Margarita: Claro que sí, me encantaría.

Ana: ¡Genial!

Narradora: Desde aquel momento, Ana comprobó que al enfrentarse a sus miedos habían desaparecido como por arte de magia. Se convenció de que solo estaban en su cabeza, al igual que esas ideas que tenía sobre los monstruos que resultaron no ser ciertas. Ana no solo perdió sus miedos y ganó una amiga, también aprendió que todos somos diferentes y eso es muy, pero que muy chuli.

CUENTO DRAMATIZADO	
Título	DON MOLINÓN Y DON EOLÍN.
Autora	Teresa Perea Jiménez.
Resumen del argumento	Trata de la pugna entre dos molinos, uno antiguo, Don Molinón, y otro moderno, Don Eolín. Quieren demostrar quién es más eficaz y mueve más fuerte el aire con sus aspas. Provocan tal desastre que esparcen toda la basura por la tierra. Tras un día de lluvia interviene Doña Vid...
Edad recomendable	5 a 6 años.
Destrezas y valores que se trabajan	<ul style="list-style-type: none"> • Respeto por el entorno. • Discriminación visual. • Coordinación motriz. • Respeto al diferente. • Controlar el soplo y la respiración. • Conseguir los objetivos b, g, f, i, h del currículo de Infantil.
Indicaciones para la representación	<ul style="list-style-type: none"> • Interactuar con los niños con preguntas previas. • La narradora adaptará su voz a los personajes. • Los niños participarán en las acciones requeridas.
Dramatis personae	<ul style="list-style-type: none"> • Don Molinón. • Don Eolín. • Doña Vid.
Material necesario para la representación	<ul style="list-style-type: none"> • Se puede contar libremente, pero se recomienda utilizar un Kamishibai “teatro de papel”. Está formado por un conjunto de láminas que tiene un dibujo en el anverso y texto en el reverso (que solo lo ve el narrador).

TEXTO

Hola, chicos, todos los cuentos tienen un título y este se titula Don Molinón y Don Eolín.

Y la historia no penséis que pasó en un país muy lejano, no; pasó muy cerca de nosotros. Os la cuento. Había una vez un molino muy viejo, casi anciano, llamado Molinón. Se había pasado toda su vida trabajando en un pueblo de Castilla-La Mancha. Se dedicaba a moler trigo para que sus vecinos pudiesen comer pan. Se sentía muy orgulloso de sus aspas, de su trabajo y de lo que representaba para el pueblo.

Un buen día pusieron enfrente de Don Molinón un altísimo molino para generar energía limpia.

- (*Con voz cursi*) ¡Buenos días, molino anciano! Me llamo Don Eolín. – Saludó el joven y apuesto aerogenerador -. (*Sigue con talante presumido*). Yo muevo mis aspas con mucha fuerza. Ya me ves lo joven y apuesto que soy.

Tanto Don Molinón como Don Eolín estaban muy picados. En medio de ambos se hallaba un viñedo y les dijo:

- Yo tengo claro que mi uva hace uno de los mejores vinos de Castilla-La Mancha. Pero... ¿Y vosotros? ¿Quién es el más fuerte de los dos? (*Con cara de provocación les propuso*). ¿Y por qué no hacéis una competición para ver quién mueve sus aspas más deprisa?

Al día siguiente aceptaron el reto. Doña Vid (muy emocionada) les dio la salida. Los dos comenzaron a mover sus aspas cada vez más deprisa.

Pero, cuando se dieron cuenta, habían provocado un desastre. Habían arrastrado la basura y habían revuelto todo: plásticos, latas, cartón, papel, frascos de cristal, botellas, pilas, medicamentos, basura orgánica...

Doña Vid, que ya no estaba para bromas, había quedado tapada por mucha basura. Bueno, casi tapada. Ambos molinos comenzaron a enfermarse. Aquel ambiente no era saludable.

Cuando amaneció, y en medio de tanta catástrofe, comenzó a caer una tímida lluvia.

Tras ella, al cielo se le empezó a dibujar una sonrisa triste.

Pero... ¡atención! Era el arcoíris. (*Aparece el arcoíris*).

Unos rayos de luz tuvieron la valentía de proyectar sus colores en el suelo. Por un lado el amarillo; por otro, el añil; por otro, el verde; por otro, el rojo...

A Doña Vid, entre sus ¡achuses! y toses le salió una vocecilla chillona que decía a los molinos:

- ¡Organización! ¡Esto se soluciona clasificando la basura! ¡Aprovechemos los colores que hay proyectados en el suelo!

Don Molinón se dio cuenta de que iba a perder su prestigio en el pueblo y dijo:

- Yo en el color amarillo depositaré los envases de plástico, latas, briks...

Don Eolín, que no iba a ser menos, dijo:

- Yo voy a poner en el color azul todo el papel, cartón...

Doña Vid, muy apuesta, amontonó en el color verde todo tipo de botellas, tarros de cristal, etc.

Don Molinón, al ser el mayor y más sabio, dijo que la basura biodegradable se desharía en el suelo y sería un buen abono para que creciesen más viñas.

Pero... algo le preocupaba. Eran las pilas. Decía que eran muy peligrosas. Y entre los tres las depositaron en el color verde chillón.

¡Ah, un momento! Y los medicamentos en otro verde, con una cruz.

- Los medicamentos caducados.
- ¡Bien, bien! – dijo Doña Vid-

Por fin los dos molinos estaban de acuerdo en algo. Aprendieron a respetarse. Don Molinón era símbolo de nuestra tierra. Toda la vida moliendo trigo, dando pan a sus vecinos, era un importante monumento histórico.

Don Eolín representaba la juventud. Alto, fuerte... Y tenía buenas ideas. Eso de generar energía sin estropear nuestro ambiente... la verdad que prometía.

Y ambos compensaron a Doña Vid, pues su rico vino se podría envasar en las botellas recicladas. Seríamos la envidia del mundo. Los vinos de Castilla-La Mancha serían los mejores.

Doña Vid (*con voz susurrante*) les propuso:

- Aprovechad la amistad que tenéis con Eolín, que divulgue a los cuatro vientos (*levantando la voz*): “Hay que separar para reciclar. Es tarea de todos. Así cuidaremos nuestro entorno.”

Este mensaje llegó a los oídos de todos los castellano-manchegos. Y decidieron hacer unas cajas gigantes de colores, para separar la basura. Los llamaron contenedores. Y los colocaron por todos los puntos de la ciudad.

Ahora en el amarillo depositamos... envases de plástico. En el azul... papel y cartón. Y en el verde... el vidrio.

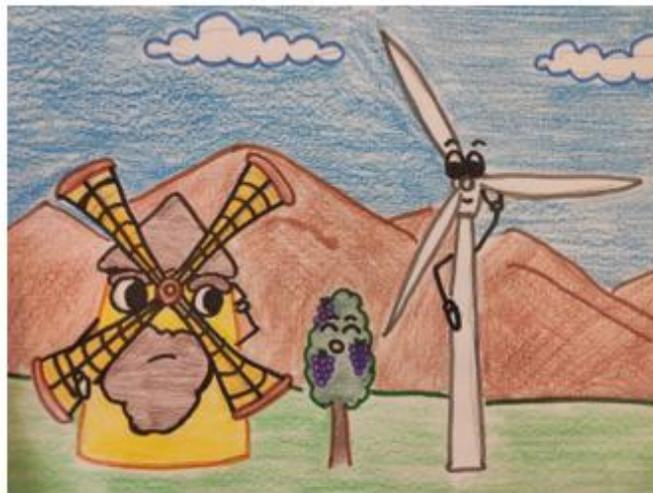
El viento, que es un poco travieso y pasaba por allí, dijo:

- Es aconsejable que reutilicemos todo lo que podamos porque, después, la basura la llevan a unas plantas de reciclado; si reutilizamos el material que usamos, no tendremos necesidad de malgastar los recursos de los que disponemos.

¡Chicos, chicas! Cuando estemos en cualquier lugar y veamos que se levanta el viento que no nos quepa la menor duda de que son Don Molinón y Don Eolín que amistosamente nos susurran:

- *(Con voz fuerte)* “Implicate en el consumo saludable, reciclar es tarea de todos, cuidemos nuestro planeta que es nuestro lugar de vida.”

Y reciclín, reciclaje aquí os dejo con este mensaje.



CUENTO DRAMATIZADO	
Título	DE MAYOR... QUIERO SER UN SUPERHÉROE.
Autora	Teresa Perea Jiménez.
Resumen del argumento	Xang era un niño que admiraba mucho a los superhéroes. Un día decidió ser como Batman y fue a una cueva a que le mordiera un murciélago. Pero se empezó a encontrar mal y tuvo una enfermedad muy contagiosa. Durante su enfermedad se dio cuenta de quién eran los verdaderos superhéroes en la vida real.
Edad recomendable	3 a 5 años.
Destrezas y valores que se trabajan	<ul style="list-style-type: none"> • Vocabulario de las profesiones – partes del cuerpo. • Higiene y cuidado personal. • Expresión oral.
Indicaciones para la representación	<ul style="list-style-type: none"> • El cuento fue proyectado en forma de vídeo ante los alumnos de 3 años del colegio CEIP San Fernando, utilizando imágenes y vídeos tomados de internet y teniendo una entusiasta aceptación de su parte. Para esta versión escrita (dramatizable), se sugieren las siguientes recomendaciones: <ul style="list-style-type: none"> o Interactuar con los niños con preguntas previas. o La narradora adaptará la voz a los personajes. o Los niños participarán en las acciones requeridas.
Dramatis personae	<ul style="list-style-type: none"> • Xang. • Madre y amigos de Xang. • Doctor. • Científica y trabajadores. • Superhéroes: Batman y Spiderman.
Material necesario para la representación	<ul style="list-style-type: none"> • Recomiendo realizar el cuento con sombras chinescas. Esta forma de representación teatral llama mucho la atención de los niños y les encanta verlo. Para dramatizarlo necesitaremos: <ul style="list-style-type: none"> o Figuras negras de los personajes. o Proyector con luz y una sábana blanca.

TEXTO

(La narradora formará un semicírculo con los alumnos en el rincón del cuento, situándose frente a ellos. Previamente se habrá colocado en la pared una pantalla para proyectar las sombras chinescas, situando al alcance de la maestra el proyector de luz. Con tono misterioso en la voz y captando la atención de los niños, se creará el ambiente adecuado para la narración...)

Había una vez un niño al que en su aldea todos le llamaban Xang. A Xang le gustaban mucho los superhéroes. Un día vio una película de Spiderman y quedó muy sorprendido al ver que al héroe le había picado una araña y que, a partir de entonces, había adquirido poderes mágicos para trepar por los rascacielos.

Entonces Xang pensó: “Yo también quiero que me pique un animal y tener poderes mágicos. Me gustaría ser como Batman, mi héroe favorito.” Así que Xang se fue a una cueva de Wuhan y... ¡Tachán! Acercó la mano a un murciélago para que le mordiese en el dedo índice. ¡Y claro que le mordió!

Rápidamente fue a contárselo a sus amigos como si hubiera hecho una hazaña; pero al cabo de unos días no se sentía fuerte ni era como Batman. Todo lo contrario, en vez de echar rayos láser por la boca tenía tos, fiebre, le dolía la cabeza y no saboreaba las chuches que tanto le gustaban; su mamá tuvo que llevarlo al hospital. Pero, lo peor de todo, es que a sus amigos les pasaba lo mismo. *(En tono de confidencialidad con los oyentes).*

Una vez en el hospital, el doctor dijo: *(con tono grandilocuente)* “en tu cuerpo se ha metido un virus muy malo, tan malo que se cree el rey y lleva una corona de grasa; por eso se hace llamar Coronavirus. Es muy contagioso y pone a las personas muy enfermas. Para quitarle la corona hay que lavarse las manos con jabón muchas veces y no tocarse la cara”.

A partir de ese momento, todo el mundo comenzó a fabricar mascarillas para que ese virus no entrara ni por la nariz ni por la boca.

Hasta que un día una señora muy sabia a la que todos llamaban científica tuvo una gran idea y dijo: “Os tenéis que meter todas las personas en casa y principalmente los niños, que son los más importantes del mundo. Así, cuando Coronavirus, que también se hace llamar COVID-19, no os vea se irá muy pero que muy lejos; cuando se haya ido, ya no pondrá a más personas enfermas”.

Xang y sus amigos, aunque no podían verse, se comunicaban entre sí a través de videollamadas y se contaban que ya no estaban enfermos. Pero, con gran sorpresa por su parte, comprobaron que los más valientes y los héroes no eran ni Batman ni Spiderman. Habían aparecido unos nuevos héroes más valientes y mágicos que aquellos de las series y los dibujos: eran los médicos y enfermeros, bomberos, policías, el personal de supermercado, militares, funcionarios, el personal de limpieza y todos aquellos que se habían quedado en casa. Y resulta que entre esos héroes había un grupo muy especial: todos los niños que habían dejado de salir al parque y dejaron también de celebrar sus cumpleaños para no contagiar a los demás. *(Se puede hacer referencia al colegio en el que se cuente la historia para hacerla más próxima mencionándolos como verdaderos héroes).*

Xang y sus amigos volvieron a hacerse videollamadas para volver a jugar en el colegio y a celebrar sus cumpleaños, pero siguiendo siempre los consejos de sus papás y sus maestros: ponerse la mascarilla, lavarse las manos, no abrazarse, no beber de la misma botella... Casi todos pidieron el mismo regalo a Papá Noel o a los Reyes Magos: que en lugar de carbón apareciese una cajita con la vacuna para que Coronavirus no pudiera entrar ya en el cuerpo de los humanos y hacer aquello que les gustaba tanto: compartir chuches, abrazar a los maestros, visitar a los abuelos, jugar en el parque...

Los poderes mágicos que quería Xang fueron creciendo con los años y con su esfuerzo terminó convirtiéndose en uno de los héroes más querido por los niños y adultos. Gracias a su trabajo y al trabajo de otras personas como él había aparecido una nueva profesión, *la de vacunero*, algo que siempre había soñado. Para imitar a sus héroes, él prefería que lo llamaran Vacunaman. Así, Vacunamán, con acento en la última a.

Y colorín colorado, un aplauso muy fuerte para todos los niños como Xang que tan bien se han portado.





Beresca

20

CUENTOS

(DRAMATIZABLES)

**PARA NIÑOS
DESPIERTOS**

FIN



Estos 20 cuentos de futuras maestras son un ejercicio práctico con el que se inician en la tarea creativa de inventar y dramatizar historias, tan necesaria y útil en el ámbito escolar como olvidada muchas veces. Al ser su ópera prima, tal vez puedan encontrarse más aspectos mejorables de los deseados; pedimos su comprensión y, por contra, se los ofrecemos con toda la humildad para que disfruten con ellos y los compartan con los más pequeños en aquellas situaciones que lo estimen oportuno, la escuela o la familia. Deseamos que disfruten con ellos, como todas las autoras lo han hecho en su creación y dramatización.